

COMEDIA FAMOSA.
LO QUE CIEGA
UNA PASSION

A UNA MUGER DESPECHADA.
DE D. JOSEPH RAMIREZ DE ARELLANO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Hauberto, Rey de Suecia.</i>	***	<i>Porcia, Infanta.</i>	***	<i>Moscon, Gracioso.</i>
<i>Enrique, Rey de Dinamarca.</i>	***	<i>Matilde, Infanta.</i>	***	<i>Aldeanas.</i>
<i>Casimiro, Principe Frutonico.</i>	***	<i>Libia, Dama.</i>	***	<i>Soldados Danos.</i>
<i>Ricardo, Infante de Dania.</i>	***	<i>Fenisa, Dama.</i>	***	<i>Soldados Godos.</i>
<i>Lisido, Infante de Suecia.</i>	***	<i>Felicía, Dama.</i>	***	<i>Musica.</i>
<i>Fabricio, Barba.</i>	***	<i>Isrénia, Dama.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

Suenan dentro ruido de guerra con caxas, y clarines, y salen, mientras dicen los dos primeros versos dandose la batalla, Ricardo, Casimiro, Lisido, y Soldados vestidos de Godo, y acabada caen como despeñados Hauberto, que saldrá de Godo, y Enrique, asidos de los brazos, ambos con botas, y espuelas.

*Viva Dinamarca, viva.
Otros. Viva la Suecia, y Gotia.
Dent. Haub. Primero, que de mis brazos el estrecho nudo rompas, dará un escarmiento facil despeño de dos Coronas.
Enriq. Valgame el Cielo! Caen
Haub. A mi solo el ceño que me provoca.
Enriq. Ninguno el peligro ha sido.
Haub. Quando los riesgos lisonja no fueron de mi valor? mas pues el lance mejora la ocasion, asustremos*

*en un triunfo la victoria. Ríen.
Enriq. Particular será tanta sangrienta comun derrota: què destreza! Haub. Raro pulso!
Enriq. Mas pese à mi furia loca! tropeçè, y caí.
Tropieça Enrique, y caesele de la mano el acero, y lo levanta Hauberto, y se lo da.
Haub. Al valor los acasos no desdoran: alzad del suelo, y profiguen.
Enriq. Atencion tan generosa consume al valor la llama, el filo al acero embota; y así, pues mi vida es-vuestra, él à vuestros pies:-- Haub. Lisonjas cortesanas admitidas, son en la lid afrentosas; pues la opinion de mi esfuerzo quedará, Enrique, dudosa, si al hacer una hidalguia, me malograsse una gloria;*

y así, en defensa os poned,
ò fin ella.

Dent. unos. Que nos cortan.

Otros. Huyamos, pues no parece
Hauberto. *Haub.* Acudir me importa
à este peligro; suspenso
quede nuestro ceño aora,
en tanto, que à Dinamarca
inundo en su sangre propia. *Vase.*

Enriq. Esperad.

Dent. Haub. No así, Soldados,
cobarde fuga medrosa
enviezcza vuestros triunfos.

Dent. unos. Viva Dania. *Otros.* Viva Gotia.

Enriq. Qué miro! Hauberto en sus hueftes
tan noble saña ocasiona,
que aun por la muerte, que al passo
le sale à atropellar, prontas
sin duda conspira Marte
contra mi sus iras todas:
y mas haviendo sabido,
que las Imperiales Tropas
talan mi Estado, y Hauberto
ya contra mi triunfa; nota
tan indigna ha de tener
el libro de mis victorias?

Yo:-- *Caxas, y Clarines.*

Dent. voces. Arma, arma, guerra.

Otros. Viva Dania. *Otros.* Viva Gotia.

Enriq. Mas estas voces distantes
dicen, y à un tiempo pregonan
mi riesgo aqui, y el peligro
de Alemania en la forzosa
insinuada invasion: Cielos,
qué harè? y mas siendo deudora
mi vida de mi enemigo,
à tiempo, que essa espaciosa
campana en coral le paga
al Aura el llanto de aljofar?
Si de la empresa no cedo,
en ella arriesgo mis Tropas,
y con ellas mis Estados:
retirarme es afrentosa
determinacion, pues siempre
las Monarquias blasonan
de abultar, aunque mentidas
grandezas, eternas glorias:
qué medio havrà?

Dent. voces. Muera.

Dent. Haub. Sois,

cobardes, víctima corta
para el temple de mi acero.

Enriq. O es ilusion, ò una tropa
de los mios, retirando
viene à Hauberto.

Haub. Así mi heroica
saña castigar sabrà
prefunciones orgullosas.

*Salen algunos Soldados retirando à Hau-
berto, y Enrique los detiene.*

Sold. 1. Si à prision no se dà, muera.

Enriq. Esperad. *Haub.* Enrique! aora *ap.*
mayor el peligro juzgo.

Sold. 2. Muera. *Enriq.* Cómo así?

Sold. 1. Si toda

la campana es vegetable
tùculo para tus Tropas
por su acero, cómo intentas
quitarnos, señor, la gloria
de prenderle, ò de matarle?

Enriq. Por vida de mi Corona,
que al que no se retirasse,
yo mismo:-- *Sold.* Señor:--

Enriq. Briosa

buelva à la lid vuestra saña. *(Vanse.)*

Sold. Ciega es la obediencia, y pronta.

Haub. Qué intentará? *ap.*

Enriq. Invicto Hauberto,
cuyo valor se pregona
por vuestras proezas, siendo
coronistas de si propias:
noble la vida os debi,
mas porque se reconozca,
que no solo recompenso
una hidalguia con otra,
pues vuestra cortesania
tal deuda contrae; todas
las Plazas, que de Suecia
Dinamarca hasta aqui togr
adquiridas con las armas,
os las restituya aora,
y de amistad, alianza
hago con vos en la forma
de los honrosos tratados,
que vuestro valor disponga.

Haub. Permitid, que à vuestros pies
agradezca tan heroica
liberal demostracion.

Enriq. Las cortes es ceremonias
cessen ; llegad à mis brazos,
cuyo lazo nunca rompa
el tiempo, quando le estrecha.
la union de estas dos Coronas.

Haub. Milagro de amor es esse, *ap*
pues cessando las discordias,
la mano (que ya debió
mi amor à su hermana Porcia,
quando en Dania oculto estuve)
pedirè. *Enriq.* Así se minora *ap.*
mi cuidado, pues dos guerras
escuso de aquesta formas;
oy la que fuerza ser pudo,
hago vanidad gloriosa.
Cesse el estrago, y porque
se efectue la concordia,
toca, Dano, à recoger.

Haub. A recoger, Godo, *toca.*
Dent. unos. Alto, y paffe la palabra.
Dent. otros. Alto, y la palabra corra.
Salen por el lado de Enrique Casimiro, Ri-
cardo, y Soldados; y por el de Hauberto
Moscon, y Soldados.

Casim. Qué es esto, señor? pues quando
la batalla mas dudosa
se mira, despues de haver
durado desde la Aurora,
mandas recoger tu Campo?

Ric. Quando ya tumba horrorosa
se ve toda la campaña,
mandas recoger tus Tropas?

Mosc. Qué es recoger? arma, guerra.

Haub. Detente, Moscon. *Mosc.* Aora
la batalla ha de cessar,
quando la valiente hoja
de Moscon està logrando
que vayan todos con mosca?

Enriq. Casimiro, hermano, à todos
Hauberto por mi respondá,
que quien hace un beneficio
repetido, le desdora.

Haub. Yo le ilustraré, expressando
tan bizarra accion heroica.

Mosc. Esta relacion se viene
como à pedir de la historia.

Haub. Valientes inclitos Heroes,
cuyas siempre excelsas glorias
gastando están à la fama,

quando al Orbe las pregonan,
si todo el buelo à sus plumas,
el eco todo à su trompa:
ya sabeis (mas que os repita
lo que no ignorais, importa,
que periodos, que hermosean,
tal vez el intento adornan,
y tal vez, lo que se sabe
conduce à lo que se ignora:)
ya sabeis, buelvo à decir,
como Dinamarca, y Gotia
conservaron muchos siglos
entre ambos la siempre hermoza
deidad, que à las Monarquias
con opulencias mejora,
capaz, à quien templo erigen
se, y amistad religiosas;
pero algunos sediciosos,
que en la turbacion mejoran
de fortuna, aconsejaron
(hà lisonja, que no apoyas!)
à Sigaro, invicto Rey
de la Dania (quien ya goza
mejor dosel) que pues era
de su Monarquia toda
antemural una Plaza,
que hizo habitable una roca,
la qual le dió en dotacion,
segun tradicion notoria,
Dinamarca à Gotia en unos
Reales tratados de bodas;
no pudo despoñerse
Dania de esta Plaza, contra
el derecho hereditario
de la successión gloriosa
de su Real casa, por ser
vinculo de la Corona.
Pareciòle bien al Rey
la pretextada ingeniosa
politica, ò por lograr
la ocasion de que sus Tropas
termino hiciesen de Dania
todo el Imperio de Gotias;
ò por saber, que su estado
abundaba en numerosa
multiplicidad de gente,
cuya opulencia zelosa
dos confianzas motiva
al que reyna, siendo docta

maxima hacer, que en la guerra
 se atenuen victoriosas,
 antes que multiplicadas
 la ociosidad las corrompa:
 pues siendo mistico cuerpo
 un Reyno, si le sufoca
 à veces el demasiado
 humor del orgullo, importa
 evacuarle, para que
 la sangre, que le inficiona,
 en sediciones no enferme
 una Monarquia toda.
 Movido de estos pretextos,
 honestados de la gloria,
 Sigaro sus siempre invictas
 nobles vanderas trêmola,
 y publicada la guerra
 contra la Suecia, y Gotia,
 como en el Estio fuele
 preñada nube horrorosa,
 que desabrochando el pecho
 de sus entrañas aborta,
 à torbellinos de perlas,
 inundaciones de aljofar:
 assi su Exercito iba
 assolando con sus Tropas
 las Ciudades, y las Plazas,
 à tiempo, que en su derrota
 el Rey Amundo mi padre,
 como en la quietud ociosa
 de la paz, adormecidas
 tenia sus huestes todas,
 quando al oposito vino
 à salir, y aunque las propias
 Plazas en la oposicion
 sacrificaron gloriosas
 de sus noblecidos hijos
 las lealtades vencedoras:
 en fin, aunque con honor,
 rindieronse à la industriosa
 solitud de los sitios
 quatro Plazas entre otras,
 que las armas asediaron
 de Sigaro, porque es cosa
 indubitable, que no hay
 tan fortificadas obras,
 que à los continuos abances,
 y à la bateria pronta,
 no se rindan, si no tienen

à tiempo quien las socorra:
 Conquistò mi padre en una
 experiencia tan costosa
 evidencias, que del ocio
 en la torpe escuela loca,
 la opinion del escarmiento
 es solo doctrina docta.
 Muriò à este tiempo; quièn duda,
 que seria de la honrosa
 pena, puesto, que en las Reales
 esclarecidas personas,
 vitales espíritus son
 los que las marciales glorias
 los inspiran: pues si aqueestas
 tal vez faltan, las Coronas
 à fatal baibèn se quiebran,
 ò à leve golpe se abollan.
 Antes, pues, de fallecer
 Amundo mi padre, entre otras
 advertencias, que me hizo,
 fue la principal, que à costa
 ya del poder, ya del arte,
 fuesse restaurando todas
 las Plazas perdidas, pues
 son las piedras mas preciosas
 de mi Corona; y apenas
 de ella mis sienes se adornan,
 y empezaron en mi orgullo
 à humear de la sangre Goda
 las siempre nobles angustias
 altiveces generosas,
 quando juntè un numeroso
 Exercito de la Gotia,
 y de Suecia, que de ochenta
 mil combatientes se forma,
 y en una opulenta Armada,
 de cuya nautica pompa
 son los embreados pinos,
 quando los cristales cortan,
 pajaros, que con las alas
 van azotando las olas,
 los conduje de la Dania
 à las maritimas costas;
 talè, y quemè, hasta que Enrique
 saliò à oponerse à mis glorias.
 Dieronse vista los Campos,
 y alentados de las Tropas,
 si al moverse los creyeron
 (por la variedad vistosa,

que dispensaban las plumas
 al tremolarse garzotas
 sobre los lucidos yelmos)
 floridas selvas hermosas,
 al embestirse dos montes,
 ù dos animadas rocas
 parecieron, que impelidas
 del Aquilon, ò del Boreas,
 arrancadas de su centro
 chocaron una con otra;
 y haciendo yunque las armas,
 mazas las cuchillas corbas,
 en la sangrienta lid fue
 el estrepito, que forman
 unos, y otros Batallones,
 tan terrible, que medrosa
 la tierra, ò fuese al pavor,
 ò al gran peso que le agovia,
 empezó con ademanes
 à estremecerse de forma,
 que quiso ponerse en fuga
 estrechándose en si propia:
 que haria lo sensitivo,
 si esto lo insensible obra?
 Yo viendo, que es la fortuna
 àrbitro Juez de las glorias,
 y que siempre à los ofados
 en su tribunal mejora;
 busquè à Enrique, hallèle, siendo
 su airada valiente hoja
 blandida, comun estrago
 de mis esforzadas Tropas.
 Acometile, y en ambos
 fue la execucion tan pronta,
 que, perdiendo fuste, y rienda,
 à los brazos fue forzosa
 diligencia llegar, y èstos
 oprimidos de la heroica
 ofadía nuestra, al valle
 rodamos, porque una sola
 hazaña à las sienas dice
 el triunfo en esquivas hojas.
 La vida, en fin, me debió,
 y èsta pagada, mejora
 la fineza, siendo en mi
 deuda, lo que en èl victorias;
 mas porque en la digressiõ
 no estè la atencion quejosa,
 ilustres Danos, Enrique,

Principe vuestro, gloriosas
 paces, que inmortales sean,
 capitula con la Gotia:
 sus Plazas me restituye,
 y para que reconozca,
 que el justo agradecimiento
 fuyo, y mio Dania toda,
 dando à la coyunda el cuello
 con servidumbre gustosa
 en el triunfal carro, encuentre
 ensalzada la persona
 de Enrique, serè quien tire
 la maquina de su pompa,
 quien exalte su grandeza,
 quien aplaudà su victoria,
 quien magnanimo le aclame,
 y quien publique sus glorias;
 y en fin, quien de agradecido
 de muestras tan generosas,
 que la emulacion no diga
 al referirlo en la historia,
 que los beneficios labran
 ingratiudes forzosas. *Caxar.*

Dent. voces. Hauberto, y Enrique vivan
 en tranquila union gloriosa.

Enriq. De aqueste triunfo à su Alteza
 se le debe la corona;
 y asì, para que laureado
 le vea mi Corte toda,
 admito que à honrarla vais.

Haub. Serà en mi la mayor gloria:
 es cierto, pues ya consigo *ap.*
 à mi Porcia. *Mosc.* Aquestas honras
 del Rey huelen à cuñado.

Enriq. Bella Matilde, ya logra *ap.*
 mi amor poder en tus aras
 victima arder, aunque corta.

Ric. A Ricardo vuestra Alteza
 le dè su mano. *Casim.* Y conozca
 por su afecto à quien los Reales
 Teutonicos triunfos goza.

Haub. Gran Principe Casimiro,
 de ambos mi afecto eslabona
 voluntades, en que pueda
 mi esclavitud ser preciosa.

Mosc. Pues para Moscon no hay brazos,
 invicto Rey, haya doblas,
 que con el oro en el mundo
 hasta los brazos se compran.

Enriq.

Enriq. Quién sois vos? *Mosc.* Entretenido muy cerca de la persona de Hauberto. *Tocan un clarin.*

Enriq. Mas quién con este Militar rumor la trompa incita? *Casim.* Bizarro un joven briosamente desmonta de un fogoso bruto (siendo si por la negra piel bronca tizón viviente, al correr cierto vestido de sombras) y aquí se acerca. *Haub.* Es mi hermano Lisido.

Tocan un clarin, y sale Lisido vestido à lo Godo con botas, y espuelas.

Lisid. Y quien oy se postra à vuestras plantas Reales, recompensando su heroica magnanimidad. *Enriq.* A mis brazos llegad, Infante, que es gloria bolver à Suecia oy lo que era tan fuyo. *Mosc.* Sola *ap.* la paz de Francia faltaba en tan felice concordia, donde es todo darse abrazos; mas si por suerte me toca Hauberto, no es lo peor, pues le llama toda Europa el lindo de Suecia. *Enriq.* Ya que el Sol sus luces tramonta, esta noche haremos alto en el valle, y à la Aurora à Copemagen mi Corte partiremos: la persona del Infante de Suecia (mientras que la Dania goza, que vuestra Alteza la honre) aquartelera sus tropas en una florida selva, que las vecindades logra de mi Corte, siendo entre ambas las ràpidas crespas ondas de un brazo de mar, que foso le sirven, balla de aljofar: y pues aviso he tenido de que el Alemàn convoca sus huestes, para invadir mi Reyno, que vaya importa al oposito mi hermano,

tan luego, que se conozca, que, reparado al principio, qualquier daño se minora.

Ric. Acelerando las marchas con la Imperial sangre heroica de Alemania, escribirè el triunfo en aquesta hoja.

Casim. Yo acompañarè al Infante: forzoso es, que aquí anteponga *ap.* timbres de noble, à trofeos de amante. *Enriq.* Mayor victoria en mi gran Corte se espera. Porcia ferà vuestra, y pronta mi fè à Matilde divina *Ap. à Casim.* se consagrará gustosa.

Casim. Tus Reales pies beso: tiempo, *ap.* no con fuga perezosa la mayor dicha retardes à mi amor. *Lisid.* Hermano, ignoras, que cegar con beneficios *Ap. à Haub.* fuele ser arte industriosa de la tiranía? *Haub.* Solo sè ya, que es mi dueño Porcia.

Enriq. Nadie en mi Corte el suceso avise, hasta que en persona à Porcia, y Matilde demos noticia de tanta gloria.

Haub. Yo soy quien la adquiere; y porque la celebren Dania, y Gotia, alternen entrambos Campos, buelvan las voces, y trompas. *Caxas.* *Dent. voces.* Hauberto, y Enrique vivan en tranquila union gloriosa. *Vanse.* *Salen Porcia, Infanta, Libia, y Damas,* y canta la *Musica.*

Musc. Ya es el amor un tirano embelefo, pues las piedades, agrados, fortunas, fineque blasonaba su Imperio, (zas, son ya rencores, son iras, son ceños.

Porc. Padecer aun en la suerte, ser peligro aun el trofeo, apetecer el desseo, y tropezar con la muerte, solo efectos de un rigor pueden ser en quien oy lidia, dando motivo à la embidia en los timbres de su amor.

Ella, y musc. Mas las piedades, agrados, fortunas, finezas,

que blasonaba su imperio,
son ya rencores, son iras, son ceños.

Al paño Fenisa, y Matilde.

Fenif. Como el pesar te condena,
señora, à una tan precisa
melancolia? *Matild.* Ay Fenisa!
no te lo ha dicho mi pena?
pero à Porcia miro alli,
fintiendo quanto recata.

Fenif. Y tu deseo, què trata?

Matild. Vèr si consigo (ay de mí!)
saber si es la crueldad
digna à tanto padecer.

Fenif. Què te obliga? *Matild.* Ser muger.

Fenif. Luego esta es crueldad?

Matild. Y cuidado. *Porc.* Sola aqui
me dexad. *Libia.* Gustas, que yo
me vaya? *Porc.* No, Libia, no,
que es mas el pesar sin ti.

Libia. Què te afige, pues? *Porc.* Si sabes,
que yendo, como otras veces,
à penetrar de unos bosques
las fragosidades verdes,
miro una cerdosa fiera,
que en mí despícarse quiere,
de que los troncos salpique
el mucho coral que vierte:
doy voces, mas al primer
lastimoso acento leve,
llegò Hauberto tan airoso,
tan bizarro, y tan valiente,
que al verle airado, la fiera
dixo: la saña suspènde;
y es, que aun mas que del estrago,
creo que muriò de verle.

Matild. Penas, què escucho! *Porc.* Si sabes,
que diò ocasion à deberle
la vida, haver, como èl dixo,
adquirido copia breve
de mi hermosura, y venir
à Dania oculto, de fuerte,
que yo obligada, y èl fino,
cortès, bizarro, y valiente:—

Matild. Hay mas pesares, desdichas!

Porc. Dixele, en fin, que me viesse
de noche por una reja
del Parque, de que proviene,
que atropellando el amor
montañas de inconvenientes,

mano, y palabra nos dimos
de esposos? *Matild.* Cielos, valedme!

Porc. En esta ocasion mi padre,
para domar la rebelde
Gotia, llamò à Casimiro,
con sus auxiliares huestes,
advirtiendo, que mi mano,
en recompensa le ofrece,
finalizada la guerra,
y que de su triunfo fuesse
el laurèl para Matilde,
y Enrique coyunda verde.
Casimiro los partidos
aceptò, y porque tuviesse
su hermana Matilde quien
sus juveniles niñeces
noble alentasse, pues son
en ella, si bien se advierte,
afrenta de femeniles
melindres impertinentes,
le condujo à Dania, viendo
en mi espíritu rebelde,
que hacer eleccion de alhajas,
Libia, para el gavinete,
fuera por mi inclinacion
adorno de sus paredes,
entre diamantinos yelmos
los pavonados arneses.
Triunfò Sigaro, aumentando
esquivo honor à sus sienas,
por lo qual del Rey su padre
llamado Hauberto, bolverse
le fue preciso à Suecia,
y en echafo tiempo breve
de su padre, y aun del mio
cortò irritada dos veces
la parca el régio vital
estambre; mas como siempre
son cenizas del rencor,
pavesas que el odio enciende,
anteponiendo al cariño
el valor, por no exponerse
al desaire de que Enrique
mi mano quizá le niegue,
por los antiguos tratados,
que con Casimiro tiene,
à restaurar sus perdidas
Plazas saliò con sus huestes
Hauberto, talando toda

Lo que ciega una pasión

la Dania, pero valiente
mi hermano, con Casmiro
al opósito se ofrece,
mas tan tarde, que de aqui,
à sola una marcha, frente
ambos Campos hacen, que
ferà forzofo, que arriesgue
hermano, ò esposo, ò mas
sabiendo quedò pendiente
ayer la Batalla; mira
en extremos tan crueles
quien padece, como yo,
fi justamente padece.

Matild. Bien hemos quedado, amor!

Libia. Ay, si Matilde lo oyessè!
que aunque por brujula, sè
de su cuidado, que es este.

Matild. Hà traidor!

Fenif. Y quièn viò al tal
Hauberto morirse adrede?
mas esta quadra atravieffa. *Salen.*

Matild. Mas disimular conviene.
Porcia? *Porc.* Matilde, aliviarfe
mis pesares solo pueden
contigo. *Matild.* Temo, que aquesta
zelosa mina rebiente. *ap.*
Lifonja de mi dolor *Caxas*, y *Clarinetes.*
no hay duda fuera: mas este
bèlico estruendo, quièn pudo
motivarlo? *Libia.* Azia aqui viene
Fabricio tu tio, y de èl
lo fabràs. *Sale Fabricio, Barba.*

Fabric. Albricias puede
darme vuestro amor, pues llegan
triunfantes:- *Porc.* Infeliz suerte! *ap.*

Matild. Què escucho? *ap.*

Fabric. Vuestros hermanos.

Porc. Todo el aliento fallece. *ap.*

Matild. Amor me vengò. *ap.*

Fabric. Y Ricardo
marcha à Alemania; mas este
militar rumor me avifa
de que à Palacio en alegre
festiva union (pues de paz
el triunfo es el que se previene)
Hauberto, y Enrique llegan.

Matild. y Porc. Hauberto?

Fabric. Pues què os suspende?
fi paces capitularon

à Dania, y Gotia? *Porc.* Ya buelve
à renacer mi esperanza. *ap.*

Matild. Otra vez mi dicha muere. *ap.*

Dent. voces. Hauberto, y Enrique vivan,
los nunca vencidos heroes. *Caxas.*

Porc. Pues alternando el rumor
bèlico, y el de la plebe,
nos avifa, que à Palacio
se acercan; es bien se mezclen
à los marciales trofeos
los musicos parabienes.

Matild. Hà cruel! que en tu armonia *ap.*
mis exequias me previenes.

Libia. Gran dia, Fenifa. *Fenif.* Eflo
serà lo que amor quisiere.

Voces. Hauberto, y Enrique vivan,
los nunca vencidos heroes.

*Salen todas las Damas, y mientras canta
la Musica, alternandose à su tiempo las
voces, caxas, y clarines, salen por su
orden Hauberto, Enrique, Casmiro,
Moscon, y Soldados Danos.*

Musf. Y en hora dichosa lleguen,
à donde festiva
la lealtad les previene
en jùbilos cortesanos, que abulta,
inclitos desempeños, que ofrece,
repitiendo alternados
el Clarin, y la Lira,
al saludarlos cortesefes:-

Musf. Que vivan. *Voces.* Que manden.

Musf. Que triunfen. *Voces.* Que reynen.

Musf. Y à un tiempo repitan:-

Voces, y Musf. Que manden, que reynen,
que triunfen, que vivan.

Enriq. Hermosa Matilde, à cuyos

soles el arbitrio cede
del amor la mas opuesta
contraria altivèz rebelde:
divina Porcia, del alma
la mejor prenda, que llegue
permitid à vuestros brazos,
quien tan victorioso buelve,
que en la Campaña logrò,
que este Alcazar mereciessè
fer del gran Monarca Hauberto
corta esfera, trono breve.

Casim. Y mi amor la mi ama dicha
celebra, con la de

victima de vuestros ojos.

Mat. Que así un traidor me desprecie! *ap.*

Porc. Por toda la Dania es justo, que yo el parabien acepte, pues vana con tal grandeza coronar sus timbres puede.

Casim. Regocijo es ya del pecho limitado espacio breve.

Matild. Dicha tan vuestra, por propia mi afecto es bien la celebre.

Casim. Que aun viva, quando mis ojos pálido veneno vierten! *ap.*

Haub. Ved, que urbanamente agravian lisonjas, aunque corteses, que si algun triunfo adquirir pudo mi valor, fue el verse felice despojo, siendo de vuestras plantas tapete. Pues ya te logré; fortuna, *ap.* clava de tu rueda el exe.

Mosc. Matilde está como quien juega, le dà bien, y pierde.

Fabric. Qué bizarra juventud! *ap.*

Casim. Ni un descuido la merece mi amor à Porcia. *Libia.* Yo creo, que es algo de mal de huesped el de Matilde. *Fenif.* Yo, Libia, solo sè, que harto mal tiene.

Enriq. Porque à trofeos de Marte, triunfos de Venus se mezclen, presto, Principe, fereis dueño de Porcia. *Casim.* En mi tiene tan fino esclavo, que solo la libertad aborrece.

Porc. Loco intento! *ap.*

Haub. Que una voz *ap.* el pecho todo avenene!

Enriq. Y yo la mano darè à Matilde, à quien ofrece mi alvedrio el alma, como feudo, que à su imperio debe.

Fabric. Notable felicidad!

Libia. Miren, y qual se los tiene.

Matild. Yo ser (sin mi estoy!) de quien mi voluntad aborrece? *ap.*

Mosc. No haya miedo que se casen, si un Frayle no los conviene.

Haub. Qué he de mirar agraviarme, *ap.* sin poder satisfacerme!

Enriq. Padrino serà su Alteza en las bódas, si os merece esta dicha mas, quien tanta repetida deuda debe.

Mosc. Por amor, que es menester un sufrimiento hecho adrede.

Haub. Bueno es querer, que en mi ofensa sea testigo, y delincente: *ap.* siempre obedecerè, como quien alvedrio no tiene.

Enriq. Pues ya que en mi quarto esfera limitada le previene à vuestra Alteza el afecto, fino digno, Real alvergue, dàr alivio à la fatiga grave de la marcha puede, que yo en mi comun despacho, centro el mas propio à los Reyes, serà bien que à mis vassallos el júbilo recompense: y nada así los obligo, que no es mucho, si se advierte, pues diò su fè lo que pudo, hacer mi amor lo que debe.

Fabric. Ya los plectros, y las voces à decir unidos buelven:-

Music. Repitiendo alternados, &c.

Porc. Esto, Libia, has de decirle.

Matild. Esto, Fenisa, le advierte, porque sea el declararme modo de satisfacerme.

Vanse con la repeticion de la musica, caxas, y clarines, quedandose Hauberto, y Moscon.

Casim. Seguir al Rey es forzoso: no sè, que cobarde teme receloso mi amor? pero detente, labio, detente. *Vase*

Haub. Hay rigor tan desigual! no hallo à mi esperanza modo.

Mosc. Ello vendrà à parar todo en pleyto matrimonial; y yo:- *Sale Libia.*

Libia. Hauberto? *Haub.* Libia bella?

Libia. Porcia à tu Alteza le embia esta llave. *Hub.* Suerte mia, *ap.* vence el rigor de mi estrella.

Libia. Y en el Jardin os aguarda, luego que empañe à su aliento

la diafanidad del viento
nocturna sombra bastarda:
mi voz seña es, à compàs
de està sola. *Mosc.* Y digo, en fin,
havrà para mi Jardin?

Libia. Si, como no pida mas. *Vase.*
Quiere seguirla, y sale por la otra parte Fenisa.

Haub. Oye, espera. *Fenif.* Mi sefiora
Matilde, luego que el Cielo
empañe atezado el velo,
en el Jardin:-- *Mosc.* Ay, què Flora!

Fenif. Por mi, que espera, os avisa.

Mosc. Ignora usted en rigor,
que soy siempre su menor
Soldado, mi sa Fenisa?

Haub. Aparta, loco. *Fenifa.* Entreabierto
algo el postigo estarà,
mas lo que alli alternarà
mi voz, el fitio os advierto. *Vase.*

Mosc. Así, que se vaya dexas?

Haub. Nada en ello arriesgo. *Mosc.* Pues
ya que esta la ocasion es,
vamos ajustando quejas:

no adoras à Porcia? *Haub.* Si.

Mosc. Y amas à Matilde? *Haub.* No.

Mosc. Pues quieres que ignore yo
aquello mismo que vi:
quando estuve, y quando estabas
en Dania, con doble trato
no la distes de barato
quanto con Porcia ganabas?

Haub. No podrè, Moscon, negar,
que en Matilde blasonè,
y que sus dichas logrè;
pero no es fingir amar:
diràs, que arguyen recelos
tales, afecto traidor;
pues no, que fingirla amor,
fue por escusarla zelos.

Mosc. Y proseguirà su engaño?

Haub. Si, que lo contrario fuera,
que un enemigo tuviera
mi fino amor en su daño.

Mosc. Pues por negra la sefiora
noche, nada desmerece.

Haub. Templo atezado la ofrece
mi passion, si la mejora.

Mosc. No la erraràs, que en rigor

lo mas està adelantado,
pues en Dania has registrado
todo escondite de amor:

Haub. Sigüeme, fortuna, alianza
hagan mèrito, y trofeo,
què así lograrà el desèo
su triunfo de mi esperanza. *Vanse.*

Salen Porcia, y Libia.

Libia. Guftas, que à cantar empiece?

Porc. Si, Libia. *Libia.* Pues và de seña.

Canta. Ha del cuidado,
à cuyo sagrado
centro, felices llegan
ecos en mis voces
del amor las cadencias:
buela, buela, buela.

Porc. Prosigue, Libia. *Libia.* Segunda
llamada harè con presteza.

Canta. No de cobarde
hacer quiera alarde,
quien à la cumbre anhela,
que no el temor logra
sagradas empresas:
buela, buela, buela.

Porc. O quànто duda, quien teme
defengaos de una ausencia!

Canta Libia. Nobles trofeos
de amantes desèos
se logran en la esfera,
à donde volcanes
aspiran pavesas:
buela, buela, buela.

Salen Hauberto, y Moscon.

Mosc. Cuidado con esta voz,
porque temo que te pierdas,
sefior, si nos falta. *Haub.* Pifa
quedo: en sombras tropieza
la vista. *Mosc.* Y la noche es
parto propio de Guineà.

Porc. Passos àzia alli se escuchan.

Libia. He de proseguir? *Porc.* Espera
hasta saber quien es, puesto,
que à nosotras, Libia, llegan.

Haub. Es Porcia? *Porc.* Albricias, amor!
recelosa estàr debiera
de la duda. *Haub.* La razon
ignoro. *Porc.* Ella la demuestra,
probando, que no soy quien
solo esperarte pudiera.

Mosc. Y ucè es Libia? *Libia.* Sin las sierpes.

Mosc. Yo , adoro:- *Libia.* Lindo tema!

Haub. Ay Porcia! ay dueño del alma!
 en tus amorosas quejas
 prosigue , que aunque mentidas
 mis felicidades sean,
 harè , que cegando el propio
 conocimiento , merezca
 en mi afecto aun el agravio
 privilegio de fineza.

Canta dent. Fenisa. Ha de mi injusto ceño!
 con cuyo airado disheño,
 vano el rigor espera
 se mire estrago
 mi padecida ofensa,
 sañuda castiga,
 irritado me venga.

Porc. Tu amor quejoso? Mas este
 de Fenisa es eco. *Haub.* Es seña
 de Matilde , pero nada
 importa : castrate intenta
 tu hermano con Casimiro.

Porc. Què locura? *Mosc.* Y no pudiera
 atreverme à un favorcillo?

Libia. Què arrojio!

Mosc. Digo , sois fuegra?

Libia. Por què? *Mosc.* Porque despreciarlo
 todo , es como quien lo aceta.

Sale Casimiro. Por si dudas del semblante
 me las descifra la lengua,
 vengo à hablar en el Jardin
 à Porcia. *Sale Matilde.*

Matild. Pues à la seña
 no acudiò Hauberto , por si hallo
 mayor indicio en mi ofensa,
 el Jardin discurro. *Casim.* Sombras
 confusas la noche atezan.

Porc. Tales dudas son agravios.

Haub. Desconfianzas discretas
 no ofenden. *Porc.* Mas son amantes
 hipocresias grofieras.

Mosc. No hay remedio?

Libia. Si. *Mosc.* Quàl es?

Libia. Lo del amor le provea.

Matild. Passos siento. *Casim.* Aqui parece,
 que alguien sin duda se acerca.

Matild. Sois vos? *A Casimiro.*

Casim. No es mi hermana? pero *ap.*
 dissimulemos , sospechas.

Soy , divino dueño , quien
 vive (què mal finjo!) à expensas
 del influjo de tu cielo.

Matild. Què facilmente , que encuentra *ap.*
 lisonjas quien mente. Nada
 ignora , de quanto os deba
 mi amor. *Casim.* De Enrique sin duda
 imagina mis finezas; *ap.*

ya en proseguir me he empeñado.
Canta dent. Fenisa. Ira noble sagrada,
 si acaso irritada
 te consigue mi queja,
 al vèr por mi culto
 adulterada ofrenda,
 sañudo castiga,
 irritado me venga.

Porc. Solo de tu amor esfera
 digna es mi pecho. *Haub.* Cegar
 importan riesgos , que velan
 Argos contra nuestras dichas.

Sale Enrique. A vèr à Matilde bella
 (pues en el Jardin està)
 mi amor me conduce. *Porc.* En essas
 ramas ruido se ha escuchado;
 retirete , mientras cessa.

Matild. Alguien el Jardin discurre:
 y pues mi opinion se arriesga
 à ser Enrique , ò mi hermano,
 à hablaros bolverè. *Casim.* Espera:
 Cieòs , el que indicio fue, *ap.*
 en mi agravio es evidencia?

Haub. Sin duda me echarà menos
 Matilde. *Libia.* El puefsto mantenga.

Mosc. Aguarda : de esta vez me hacen
 enamorado de piedra.

Libia. Pues ruido escuchè , me importa
 ir à desmentir sospechas. *Vase.*

Enriq. Es Matilde?

Matild. Ahora conviene *ap.*
 que me declare : si. *Enriq.* Dexa,
 que à mi amor le pida albricias.

Haub. Pues que ya el acaso cessa,
 prosigue , divina Porcia. *A Casimiro.*

Casim. Què escucho! terrible pena!
 zelos , y agravios? mas quièn
 me ofende saber es fuerza.

Mosc. Libia? *A Porcia.*

Porc. Si : pues Moscon es, *ap.*
 examinemosle , penas.

Decidme, idolátra à Porcia,
como dice, Hauberto? *Mosc.* Essa
es cosa perdida, pues
con llamarle cierta seña,
tan alegre como yo,
à èl tan no bien le suena,
como si en aqueste passo
cantasse un requiem eternam.

Porc. Què oigo! *Enriq.* Mucho debeis
à mi amor. *Matild.* Y aun la presteza
en verme; pero no es
mucho, si se considera,
que quien fue villano amante,
defatento traidor sea.

Enriq. Quièn (ay de mi!) logrò zelos
tan en traje de finezas?

Casim. Ya en mi el sufrimiento se hace
complice de mis afrentas. *ap.*

Haub. Enmudeceis? *Casim.* El acero
serà la bruñida lengua,
que os responda.

*Riñen, y barajandose todos se buscan con
las espadas.*

Haub. Empeño grave!
mas el decidirle queda
àl valor. *Porc.* Ay de mi! *Enriq.* Aceros
en el Jardín, aora empuñan
mi brio, porque despique
un acafo de otro sea.

Matild. Quièn mis locuras oiría!
hay mas infelice estrella!

Dent. Fabric. En el Jardín ruido de armas
se oye, acuda con presteza
la guardia. *Casim.* No huyas, cobarde.

Porc. Sin mi he quedado.

Matild. Estoy muerta.

Mosc. A saltar las tapias voy,
y lo que viniere venga. *Vase.*

Haub. Huir el lance no es
posible, mas que haga es fuerza
acafo del delito. *Casim.* Solo
haber mis iras intentan
quien me ofende; mas lograrlo
procuro, sin que me tengan
por complice en el empeño. *Vase.*

Haub. Con la confusion se alienta
mi intento. *Vase.*

Porc. De marmol soy.

Enriq. Aun oposicion no encuentran

mis iras. *Matild.* Sin alma animo.

Dent. Fabric. Seguidme, pues se oye en esta
mansion el ruido que vès.

Salen Fabricio, y Soldados con luces.

Mat. y Porc. De nieve estatua soy yerta.

*Salen por distintas puertas Hauberto, y Ca-
simiro, y empuñan, y Enrique
los detiene.*

Casim. y Haub. Quien aqueste coto ofado
profana, à mis iras muera.

Enriq. Esperad: como así, Hauberto?
Casimiro, què os empeña?

Casim. Recelos, què miro? A mi
el vago rumor, que altera
todo el Palacio.

Haub. Y yo, viendo,

que confusas voces muestran

en el Jardín el peligro,

de mi quarto con presteza

al empeño acudí. *Fabric.* Y de èl

la ocasion saber desean

todos. *Enriq.* Pues contra los dos

el delito se comprueba,

mientras la verdad inquiereo

(permitale al rigor treguas

la saña) tambien yo ignoro

el lance; y pues todo cessa,

ò fue ilusion, ò se ocultan

viles traidores en esta

verdè amenidad. *Casim.* Mi pecho *ap.*

se condensò todo en etna.

Matild. Menor es el riesgo. *ap.*

Porc. El alma *ap.*

nuevos temores alienta.

Enriq. Y así, discurre importa

sus enmarañadas yedras

luego al punto.

Haub. Ya has logrado, *ap.*

què algo, fortuna, te deba.

Fabric. En confusion semejante

toda prevencion es necia.

Enriq. Seguidme: muchos celos

podeis temer en mi ofensa. *Vase.*

Casim. Iras, prevenid venganzas. *Vase.*

Haub. Amor, deslumbra sospechas. *Vase.*

Fabric. Mucho llevo que dudar. *Vase.*

Matild. Mucho que sentir me queda. *Vase.*

Porc. Ea, amor, como tú à todo
me ampares, nada hay que tema-

JORNADA SEGUNDA.

Salen Matilde, y Fenisa.

Matild. Esto has de decirle. *Fenif.* Pero à mayor desaire expones tu hermosura. *Matild.* En opiniones, que se funda amor, infiero, y es la que sigo, querer en tan zeloso sentir, ò limitar el vivir, ò templar el padecer.

Fenif. Luego aun de Hauberto adorada te crees? *Matild.* No tan necia soy, pero tampoco no estoy de mi tan desconfiada, que en mi agravio acreditar pueda del hado el rigor.

Fenif. Pues ignoras, que tu amor ha sido censo al quitar, y que perpetuo adquirir le ha pedido Porcia? *Matild.* Y bien, no mentirà à Porcia quien supo à Matilde mentir?

Fenif. Y del Jardin, què dirè? pero todo ha resultado contra Porcia, pues la han dado (porque assegurada estè) centinelas, que la zelen sus intentos. *Matild.* Mal asfi me alivio, pues contra mi tambien es fuerza que velen; pero oy verè, como he dicho, si debo creer mis recelos.

Fenif. Quàndo mintieron los zelos? hay tan estraño capricho! Mas quien alli viene es Hauberto. *Matild.* Oculta imagino decreto de mi destino oir. *Fenif.* Retirate, pues.

Retiranse al paño, y salen Hauberto, y Moscon.

Haub. Què Enrique se ha recelado de Porcia? *Mosc.* Digo que si; mas he presumido:- *Haub.* Di.

Mosc. Que aora empieza à ser cuñado.

Haub. Lo veràs, dexa, y prosigue.

Mosc. Diez veces no he repetido,

que de passo oy he sabido de Libia (porque te obligue fineza tan soberana) que Porcia, ya que logra no puede bolver à hablar en tu amor:- *Haub.* Suerte inhumána!

Mosc. Pues aun tiene mas enfiadas, que hay en concurso acreedores, en el infierno Doctores, y en quatro, ò seis chismes, tias. Escrito un papel vendrà para ti, y aunque su hermano presente estuviesse, es llano, que dartele logrà, dexando el lienzo caer; dentro ha de estar, y al alzarle con el tuyo has de trocarle; de aquesta suerte ha de ser.

Haub. Pues no pudo Libia à ti darte el papel. *Mosc.* No, que havia à longe una dueña harpia, y en quanto hombre la temi; demàs, que aun escrito creo no estaba. *Haub.* Cessa, que es Fenisa à quien miro. *Mosc.* Pues encontrè con mi deseo.

Sale Fenisa. Que se acercan imagino.

Mat. Con temor escucho! *Haub.* Hermosa Fenisa? *Fenif.* Què tierna cosa! para mi, què desatino!

Haub. Pues este exceso de mi amor dudaba su sè?

Fenif. Con esso à Matilde irè.

Mosc. En vago ha dado hasta aqui.

Haub. Obligarla trazo. *Fenif.* Ya sabe lo que os debe, en fin, y si no, lo del Jardin tambien lo acreditarà.

Mosc. La ojaldre de este pastel se va descubriendo.

Al paño Porcia, y Libia.

Porc. Aqui le viste venir? *Libia.* Si; por señas de que es aquel.

Porc. Con Fenisa hablando està; mal mis temores resisto.

Mosc. A Porcia, y à Libia he visto.

Libia. Què intentas? *Porc.* Mientras se va Fenisa, Libia, escuchemos.

Matild.

Matild. Què tan neutral el rigor
aun se mantenga! *Mosc.* Señor, *Al oído.*
advierte, que nos perdemos:
Porcia te escucha. *Haub.* Pues trazo,
que blafone verdadero
mi amor, pues à lo que infiero
no hallo en *Matilde* embarazo.

Fenif. Tu Alteza:--*Matild.* De mi atención
soy toda. *Fenif.* Sepa no ignora,
que en *Porcia* su amor mejora
el logro de su pasión.
Matilde, en fin, sabe:-- *Haub.* No
profigas; porque advertí,
que no es bien digan de mí
lo que debo decir yo:
si à *Porcia* idolatrè, empeño
de amor tan feliz ha sido,
que siendo à merced rendido,
hago vanidad del dueño.

Porc. Què ventura! *Matild.* Què baldòn!
què yo mi ultrage haya oído!

Fenif. Muy buen despacho ha tenido *ap.*
Matilde en mi comisión.

Haub. Dime, felice no fui
en perder la libertad?
no es mayor tranquilidad
el riesgo en tal desdicha?

Sale Matilde. Si.

Haub. Yo, quando, que:--
Mosc. Eflo faltaba. *Salen Porcia, y Libia.*

Libia. Zelos, en campaña estais.

Porc. Profeguid, de què os turbais?

Mosc. Pues peor està, que estaba.

Haub. Advertid, que yo:--

Dexa caer Hauberto los guantes, y el baston.

Matild. Cobrad

prendas, que tan mal perdidas
desairan con lo que fingen
engaños, que desperdician.

O, si el veneno del pecho *ap.*
inicionasse la vista!

Porc. Cobrese tu Alteza, que es
la pérdida conocida.

Libia. Què gran cosa es embidar
à juego visto las dichas!

Haub. Si à *Matilde* finjo; à *Porcia* *ap.*
mi amor contra si conspira;
si fino mi amor prefiero
todo en *Matilde*, peligrz,

que ofensas disimuladas
son venganzas prevenidas:
què harè, Cielos?

Al paño Enrique. A mi hermana
figue la planta advertida;
pero examine el oído
escrupulos de la vista.

Al paño Casim. Mis temores figo; pero
si acafo, estrella impia,
lo villano de tu influjo
primor de tu tiranía:--

Matild. Bien creeràs, *Porcia*, que airada
mi voz està aquí remissa,
(prorrumpa en confusos ecos *ap.*
mal articuladas iras)
pues no (ay infeliz!) que importa
muy poco (ò pefe à mi misma!)
perderlo, como tú ganas.

Enriq. Quanto percibo es enigmas.

Casim. Nada inferir puedo.

Haub. Marmol *ap.*
viviente mi amor se anima.

Mosc. Que no logre yo ver como
se arañan las Infancias!

Matild. Y así, los Cielos te guarden:
como deseo, enemiga. *ap.*

Porc. Espera, que porque nunca
tu altivez desvanecida
blafone, de que cederme
pudo el trofeo à que aspira,
solicitò ver si puedo:--
darle el papel en que cifra *ap.*

mi amor su esperanza. *Matild.* Què?

Porc. Dexar el campo à tus dichas.

Matild. Tú las logras.

Quiere detenerlas Hauberto, y al irse encuentra Porcia con Enrique, y Matilde con Casimiro.

Haub. Advertid:--

Porc. Tu Alteza aquí?

Enriq. Què te admira?

Matild. Vos, señor? *Casim.* Agradecido
al acafo estar debia,
pues viniendo à verte:-- mas
Enrique. *Libia.* Si el cuento oirian?
aun se aumenta el riesgo en tanta
confusion siempre indecisa.

Fenif. Todo nos sucede mal.

Mosc. Aquí ha de haver una, y lindas
yo

yo las lio : miren , què ojos ?
volcanes escupen : chispas. *Vase.*
Enriq. Disfimilar trato. *Casim.* Pecho, *ap.*
recata el volcàn , que abrigas.

Haub. Casimiro ? Enrique invicto ?

Enriq. A veros me conducia
mi cariño , temeroso
no en vano , pues averigua,
que à tanta deidad escafo
de culto defautoriza.

Casim. Sin vos , el mas leve instante
paufado figlo seria.

Porc. Nada sin duda escucharon. *ap.*

Matild. Mitigòse la porfia *ap.*
de mis temores. Nosotras
cuidadosamente finas
de su Alteza , à ver si acafo
el hospedage podia
mèrito hacer del afecto,
venimos (fuerza es que finja, *ap.*
por deslumbrar todo indicio)
y aspirando à preferida
cada una , el noble intento
motivò cortès porfia,
y ausentarnos dispusimos.

Haub. Yo confuso , en tan no vista
aplazada lid , dudè
còmo proceder debia,
quien ocasionò el empeño;
y à un mismo tiempo apadrina
deidades , que se introducen
en lance , donde litigan
aceros de urbanidad,
duelos de cortesania.

En quanto al noble hospedage,
ostentacion peregrina
de vuestro poder ha sido,
fin que lisonja se finja,
pues hizo vuestra grandeza
alarde desvanecida
en prevenciones costosas
de magnificencias ricas.

Casim. Nada , con lo que oì , desdize. *ap.*

Enriq. Ya no es tanta la ojeriza *ap.*
de los hados. Vuestra Alteza
cortesanamente amplia
honras , con que nos ensalza.

Matild. Temerosa de mi misma *ap.*
mi saña me tiene. *Porc.* Aunque *ap.*

con la industria prevenida
traigo en el lienzo el papel
para Hauberto , estoy remissa,
que no dexa de ser fino
afecto , que el riesgo mira:
digole , que si pretende,
que una alma en dos pechos viva,
à sus Reales me conduzca,
pues tan cercanos se alistan
en vecina selva , y nuestros
intentos se facilitan,
capitulando el valor.

Enriq. La celebridad festiva
de vuestras bodas refuelvo,
que se retarde. *Porc.* Alma, albricias. *ap.*

Enriq. En tanto , que de Alemania
domo la arrogancia altiva:
mientras mi zeloso torpe *ap.*
temor borrar no configa,
aquesto importa. *Casim.* Lo mismo
suplicaros pretendia.

*Caelese à Porcia el lienzo , dentro del qual
estará un papel , van à alzarle à un
tiempo Hauberto , y Casimiro , y asiendo
una punta cada una , caese el papel , le-
vantale Enrique , y al mismo tiempo Ca-
simiro , y Hauberto empuñan , vueltan
el lienzo , el qual levanta Matil-
de , y le dà à una Dama.*

Matild. El lienzo. *Porc.* Perdile , y ya es
acafo la industria mia.

Haub. Soltad. *Casim.* Advertid::-

Enriq. Què miro,
Cielos ? *Casim.* Mi valor::-

Haub. Mis iras::-

Porc. Dè marmol soy ! *Mat.* Trance fiero !

Enriq. Vuestras Altezas repriman
la saña , que es la razon
quien mas noblemente lidia
en tales empeños ; Porcia,
à tu quarto te retira.

Porc. Primero , señor , hermano,
considera::- *Enriq.* No profigas.

Porc. Advierte::- *Enriq.* No he de oírte.

Porc. Pues yo irè (si bien se mira)
à vivir como infelice,
que serà à morir de fina. *Vase.*

Libia. Què desgracia ! *Vase.*

Haub. Esperad. *Matild.* No

tu Alteza su intento figa,
que quien forja agravios, halla
venganzas, que él se fabrica:

Argos de todo ha de ser. *Vase.*

Fenis. Ya aqui dieron fin las dichas. *Vase.*

Casim. Qué intentará Enriqué? *ap.*

Haub. Cielos, *ap.*

qué debo hacer? pues peligrá,
leyendo el papel de Porcia,
el honor. *Enriq.* Tambien permitan
vuestras Altezas, que yo
me retire. *Casim.* Que lo impida
es fuerza; pues en quien dueño
hacer à una Dama aspira,
dissimulados açafos
son afrentas convencidas;
y así, el papel:-- *Haub.* Advertid,
que de noble, la precisa
ley en el empeño à mi
me introdujo, y ya sería
desairar mi brio, à no
ver descifrado el enigma
de esse villete. *Enriq.* A ninguno
el acafo le motiva.

Casim. Empeño à vos, porque siendo
prenda de mi hermana, evita
vuestro duelo; pues en mi
la logra restituída.

Enriq. A vos, porque es todo vuestro
pretexto razon indigna;
y aun quando delito huviesse,
yo era solo quien debia
para su castigo, hermano,
y Rey, consultar mis iras;
y así (à respirar no acierto) *ap.*
vuestras Altezas no impidan
mi ausencia. *Cas.* Esperad, que vuestras
razones aun me motivan
à impugnarlas. *Haub.* Y à mi; pues
quando à los dos nos obliga
honor, quedamos iguales,
passando el duelo à porfia
cortefana, y desairado
quedarà el que no examina
esse, que su origen fue.

Enriq. Todo el empeño es enigma:
si el papel leo yo, hago *ap.*
pública la ofensa mia;
si en ocultarlo porfio,

mi fama tambien peligrá,
assegurando el recato
pretextos à la malicia:
pero no son los indicios
contra Hauberto? cosa es fija;
qué dudo? leerè el papel,
pues razon se hizo precisa,
que desagraviarle logre,
ò que vengarme consiga.

Haub. Enmudeceis? *Cas.* Qué os suspende?

Enriq. Ver mi razon convencida
de la vuestra: oid. *Casim.* Pefares, *ap.*
escuchad. *Haub.* Aqui, ofadias. *ap.*

Lee Enriq. Hauberto, señor, mi dueño:--

Haub. Esperad, que à mi venias;

y urbana desatencion
fuera proseguir. *Casim.* Aspira
à un error vuestra locura.

*Estarán todos tres asidos del papel, tiran,
y hacenle pedazos, y riñen.*

Enriq. Soltad: ha fiera enemiga! *ap.*

Haub. Forzoso es, que así el valor
duda tan neutral decida.

Enriq. Falso amigo, ingrato huesped,

de mi saña vengativa
despojo serás: *Casim.* Zelosas
ofensas tan atrevidas,
à mi castigarlas toca.

Enriq. Mio el agravio es. *Casim.* Y mia
la ofensa. *Haub.* Aun los dos fois corto
trofeo para mis iras.

Enriq. Yo le he de dár muerte. *Cas.* Y yo
he de vengarme. *Haub.* Qué aun vivan!

Dentro voces. En aquella quadra ruido
de armas el viento publica.

Salen los Soldados que puedan, y Fabricio.

Fabric. Qué es esto?

Casim, y *Enriq.* Vengar ofensas
contra mi honor cometidas.

Todos. Pues muera. *Haub.* A pesar de mi,
à la fuga me precisa:

la multitud. *Enriq.* Bien en vano
de mi saña te retiras.

Casim. Qué no me vengue!

Haub. A mi amor

mis brios me sacrifican.

*Entranse acucbillando por una puerta, y
sale Porcia por otra.*

Porc. Ay de mi infelice! à donde

encontrarán mis desdichas
con la piedad de una muerte,
contra el rigor de una vida?
para quando:- mas que veo!
no es el que aqui se retira
Hauberto? corazon mio,
menos temeroso anima.

Sale Hauberto como retirandose por una puerta, y Porcia al mismo tiempo la cierra.

Haub. Fortuna, à tu amparo apelo.

Porc. El amor le facilita.

Dentro Soldad. Cerraron la puerta.

Dentro Enriq. Al suelo echada. *Haub.* Porcia divina, dexa que à tus pies:- *Porc.* Mi amor agraviais; y pues me avisa aqueffe estruendo el peligro tuyo, de una tirania te libra. *Haub.* Y podrè lograrlo?

Porc. Si, por aquella galeria, à quien el cristal del foso de aljofares la salpica, pues de su vaga corriente la diafanidad vencida, en tu Campo assegurarate podràs, pues en la vecina selva alojado le tienes; mas tu peligro:- *Haub.* No digas, que hay riesgo, donde hay valor: puente hiciera levadiza del cristal; mas fuera atenta amante urbanidad fina dexarte yo en igual lance?

Porc. Assegurada en tu vida

quedo. *Haub.* Y tu hermano?

Porc. Al ver soy tu esposa, fuerza es desista de su venganza. *Haub.* Y si nada su tenacidad obliga?

Porc. Mi libertad de tus armas espero. *Haub.* Feliz conquista: aora convencerme pude.

Dent. voc. Caiga al suelo. *Porc.* No profigas: vete, y llevate mis ansias.

Haub. De aquestos suspiros cuida.

Porc. A Dios, dueño amado. *Haub.* A Dios, adorada prenda mia: ondas, de vuestra inconstancia fio mis mayores dichas. *Vase.*

Porc. Ya se arrojò al cristal.

Dentro Casimiro. Caiga, aunque diamante se finja.

Echan la puerta al suelo, y salen todos los que entraron acuchillando à Hauberto.

Enriq. A dònde el traidor se oculta vil, de mi fama homicida?

Porc. Explendores à tu honor aumenta, y bien se averigua, pues mi esposo es:-

Enriq. Quièn? *Porc.* Hauberto.

Casim. Hà cruel! pues no te obligan mis ansias, yo deshare el idolo, que fabricas.

Al paño Matild. Por ver el fin del empeño aqui lleguè. *Enriq.* Mas me irrita libertad tan tuya; y porque no se dilaten mis iras, busquemos à Hauberto. *Porc.* El foso baxel animado gira.

Casim. Pese à mi saña zelosa!

Enriq. Hà tirana suerte mia!

Fabric. Y ya, venciendo espumosas montañas, la arena pisa; y asiendo un fuelto cavallo, que acaso vegetativa esmeralda paca, dar intentà à su Campo vista.

Casim. Tràs el ire. *Enriq.* Casimiro, en la dilacion peligran nuestro intento: mi palabra es ley, yo fabrè cumplirla: à Ricardo se le avise, que las marchas no profiga contra Alemania. *Casim.* Mi enojo zelosas centellas vibra.

Matild. Pues à comun lid entrambos Campos, no hay duda se alistan, yo, de ofensas, que ya ultrages son, me vengare à mi misma, y verà el mundo lo que es una muger ofendida. *Vase.*

Enriq. Yo hare, que sea este quarto tumba de tu edad florida.

Porc. Nada me acobarda. *Fabric.* O quanto un ciego furor delira!

Casim. A vengar ofensas, Cielos.

Enriq. Venganzas, prevenid iras.

Fabric. Patria, tu estrago recelo. *Vase.*

Casim. Un etna el pecho respira. *Vase.*

Enriq. Muera este tirano. *Vase.*

Soldados. Muera. *Vanse.*

Porc. A pelar de todos viva,
pues dignamente en mi pecho
mi corazón le eterniza. *Vase.*

Tocan caxas, y clarines, y salen Hauberto, y Soldados Godos.

Haub. Este el suceso ha sido, q̄ en mi daño
la suerte conspirò. *Lisid.* Suceso extraño!

Haub. Mas pues por mar, y tierra
contra Dania otra vez publico guerra,
y ya se ha conseguido
haver fortalecido

el Campo nuestro; Godos,
con la fagina, y los pertrechos todos,
que dexò el enemigo en su partida,
siendo en los Gastadores repetida
la tarèa, con inclito ardimiento
la Corte à sangre, y fuego entrar intèto,
pues se halla sin Exercito à la vista,
que impida la conquista

de la Plaza, y mi amor, q̄ es el primero,
(pues pèrdida sin Porcia considero
el triunfo, que el valor oy me previene)
pues si mi Porcia el alma en si me tiene,
del triunfo serà palma
recuperar la pèrdida de un alma.

Ea, valientes Godos,
pues mi baldòn os ha ofendido à todos,
al sòn del parche, y del clarin sonoro
venguen vuestras cuchillas el desdoro,
que padeciendo estàn; no diga el Orbe
se retardò el castigo à tan enorme
sacrilego delito: Hauberto os llama
con ecos del clarin de vuestra fama,
siendo la menor vuestra, à la victòria
en q̄ haveis de adquirir inmortal gloria,
pues os incita ofado,
ofendido, zeloso, y despechado.

Sold. En todos tan hidalga noble ira
mongibelos exhala, etnas respira.

Lisid. En el lauro felice, que esperamos
(mas q̄ mucho es vécer, si lo intétamos?)
con la sangre enemiga dâr espero
purpureo esmalte à mi irritado acero.

Haub. Pues Copenhague, Colonia,
y Corte del Reyno altivo
de Dania, por mar, y tierra

fienta la opresion de un sitio
regular: y pues el foso
con rebellines de vidrio
impide la acordonemos,
toda saquearla imagino,
si Enrique capitular
no intenta. *Lisid.* En el enemigo
siempre sospechosa està
la fe, pues en el peligro
dissimular es la docta
maxima del ofendido;

y así oy el valor que adquiere,
tu venganza, y su castigo
eternice. *Sold.* Y advirtiendo,
que para que los designios
vuestros se logren, conviene
acelerar advertidos
la empreffa, antes que configa
pertrecharse el enemigo
con gente, y viveres. *Haub.* Propias
frasses de mi ingenio altivo
son las vuestras: y porque
veais quan del todo admito
vuestro militar acuerdo,
seña harè, para que tiros
de Artilleria, y morteros
batan, abortando abismos,
la Plaza. *Hace una seña, y disparan.*

Lisid. Y ya de ella un lienzo,
del ardiente plomo herido,
pronuncia en zumbidos ecos
de marmol su precipicio. *Tiros.*

Dent. voces. Arma, guerra. *Caxas, y Clarines.*

Haub. Militares
acentos han repetido
al voraz eco de nuestras
baterias. *Lisid.* Y ya miro,
que los sitiados inundan
la campaña. *Haub.* El primitivo
laurel nuestro sea. *Soldados.* A ellos.
*Vanse desembainando, y oyendose ruido de
batalla con caxas, y clarines, salen acu-
chillandose Enrique, Casimiro, Lisido,
y Soldados Godos, y Danos.*

Haub. Amor triunfa, pues yo lidio.
Voces. Arma, guerra. *Unos.* Viva Dania.
Otros. Viva Gotia. *Enriq.* El duro filo
de aqueste acero en mi ofensa
rayo se forje bruñido.

Casim. Godos, mi saña zelosa
es vuestro mayor peligro.

Voces. Arma, guerra.

*Entranse por una parte, y sale por otra
Matilde vestida de hombre, con botas, y
espuelas, cubierto el rostro con vanda,
acuchillando à Hauberto.*

Haub. Hombre, que osado
misteriosamente has dicho
con el impulso, y embozo,
que algun oculto motivo
te obliga à particular
lid con mi intrèpido brio,
quièn eres?

Matild. Quien sus ofensas *Descubrese.*
de esta fuerte, fementido,
vengar traza. *Haub.* No es Matilde? *ap.*
Cielos, empeño prolijo!
vos aqui, quando:- *Matild.* De mi
solo saber te permito,
porque nunca quedar pueda
mal puesto el decoro mio,
que con este militar
trage, mi sèr desmentido,
en la salida, que hicieron
los Danos, logrò mi brio
el introducirme, à fin
(ya tema sea, ò capricho)
de que nunca decir pueda,
que favores no adquiridos
despreciaсте; y asì ponte
en defensa. *Haub.* A quien ha visto
tus ojos, no està demàs
la tèz de tu acero limpio?
si, pues el mio à tus plantas:-
aun no sè lo que me sinjo. *ap.*
Pone el acero à los pies de Matilde.

Matild. Mal Cavallero, del règio
blasón, que heredaste, indigno,
mentidas lisonjas son
autorizados delitos:
y pues salì à castigarlos
al teatro de los siglos,
lo he de lograr tu su muerte.

Haub. Si airada tu deidad miro,
no harà, lo que en ti venganza
fuera, mi eleccion arbitrio?

Matild. Vivo yo, que de escucharte
està mi valor corrido;

y asì en defensa te pon,
ò sin ella: muerte elijo
darte, porque de tus venas
beban en raudales frios
mis hidropicas venganzas
tus ultimos parasìmos. *Riñe.*

Haub. Advierte:- *Mat.* Nada he de oirte.

Haub. Oye:- *Mat.* Escucharte es delirio.

Sale Casim. Hombre, que tan poco urbano
triunfos à tu ara indignos
te previenes, pues lidiar
sin oposicion te miro.

*Cubrese el rostro con la vanda, riñe con
Casimiro, y vale retirando, hasta que*

*Hauberto toma su espada, y se
pone en medio.*

Mat. Casimiro es, y aunque el riesgo, *ap.*
que hay en conocerme, evito
con esta vanda, en el lance
mayor empeño examino;
pues entre amante, y hermano,
(que le basta haverlo sido,
aunque traidor) à mi sangre
he de saltar si le libro,
ò à mi fama, si el desaire
suyo, de que soy motivo,
no remedio; y asì en tanto,
que airada yo se la quito,
esto ha de ser: con denuedo
guardar su vida imagino.

Haub. Què aora el acero me falte!

Casim. Advierte, que:- *Mat.* Solo estìlo
en la campaña acentuar
con los ecos ofensivos
de la lengua del acero.

Haub. Què veo? *Casim.* Notable brio!

Matild. Tambien su valor parece,
que es algo hermano del mio.

Haub. Parad las iras, que puesto,
que con acero me miro,
asì atento con vos cumplo,
y à vos airado castigo.

Casim. Solo procuro vengarme.

Matild. Esperad, que el preferido
en la lid soy yo; y de vos,
si le defendiò mi brio,
fue porque à mi honor le importa
darle muerte. *Riñe con Hauberto.*

Haub. Nunca he visto

empeño tan arduo. *Casim.* Y quien
fois vos, que tan atrevido
recatadamente vano,
ofais competir conmigo?

Matild. Soy quien en valor, y en fangre,
fino os excedo, os compito;
y así:- *Casim.* Ya vuestro denuedo,
mas que arrogancia, es delirio;
y aun el embozo os està
desmintiendo. *Haub.* Neutral figo
la direccion de mi estrella.

*Sale Enrique, pónese al lado de Casimiro, y
Matilde al de Hauberto, y riñen.*

Enriq. Vil Hauberto, así atrevidos
defacatos se castigan.

Matild. Yo le desfiendo; ya es mio
con igualdad el empeño:
que un amante aborrecido ap.
enemigo tambien es.

Enriq. Qué os obliga?

Matild. Nunca he visto
satisfacer en campaña.

Haub. Gran valor! *Casim.* Ya están remisos
mis zelos en la venganza.

Dent. *Lifid.* Acudid, Godos, invictos,
à la llanura. *Dexan de retir.*

Enriq. Qué es esto?

Haub. Que abanzados à este sitio
llegan los Danos, y Godos;
pero en una mano herido
estoy. *Matild.* Y ya contra ti
tienes mas un enemigo.

*Pónese al lado de Enrique, y salen Lifido, y
Soldados Godos, peleando con Fabricio,
y Soldados Danos.*

Lifid. A ellos, valientes Godos.

Haub. Soldados, al que advertido
recata el rostro, ninguno
ofenda: de coral rios
harè cuestas cada gota
de fangre, que yo he perdido.

Unos. Viva Dania. *Otros.* Viva Goria.

*Entranse peleando, y salen Moscon, y Fenisa
vestida de Soldado con botas, y espuelas,
asidos de un retrato.*

Mosc. Suelte el señor Soldadillo.

Fenif. Dexe el retrato, ò harè:-

Mosc. Qué, señor barbilampiño?

Fenif. Que mi acero:- *Mosc.* Si le toma,

vayase à hacer exercicio.

Fenif. Aora equivococ me gasta?

Mosc. Son flores del baratillo.

Fenif. Pues de esta suerte:-

Mosc. De estotra:-

Fenif. Mio ha de ser. *Mosc.* Serà mio.

Sale Lifido, y les quita el retrato.

Lifid. Soltad: qué es esto, Moscon?

Mosc. Nada, haviendo tù venido.

Fenif. No es fino mucho, pues este
retrato de un cordoncillo

se desprendió, que en el pecho
mi señora (señor digo)

traia. *Mosc.* Qué oigo, y qué veo!

Fenif. Lengua maldita, qué has dicho?

Mosc. Con la colera, por Dios,
no la havia conocido.

Fenif. Alzòle aqueffe Soldado,
vilo, pedile, y no quiso
darmele, con que à las manos
venimos, y aquesto ha sido.

Mosc. Todo es cierto; y à mi Doña
Fenisa à las armas se hizo.

Lifid. Està bien; verè el retrato:
mas, Cielos, igual prodigio
sin duda le inventò el arte,
animando el colorido?

Decidme, quien de esta copia
original fue? *Mosc.* Qué lindo!
aquesto ignoras? *Matilde,*
hermana de Casimiro.

Lifid. Y quien vuestro dueño es?

Fenif. Su hermano.

Lifid. Milagro ha sido
no hallar el aspid de zelos
entre la flor del cariño.

Dent. unos. Godos, empenado Hauberto
peliga en los enemigos.

Lifid. Aquestas voces me llaman;
mas tù à Matilde advertido
dila por mi quanto cabe
en la frasse de un suspiro. *Vase.*

Dent. unos. A la eminencia.

Otros. A la cumbre.

Otros. A la falda. *Fenif.* Si perdido
se havrà Matilde? *Mosc.* Y no hay
un abrazo, fondo en fino
para mi? *Fenif.* De aquesta suerte
se disfrutan mis cariños. *Retirale.*

Dent.

Dent. Enriq. A la Plaza, que nos cortan.

Dent. Lisid. Soldados, à ellos, amigos.

Dent. Haub. A recoger toca, pues los Danos se han recogido à la Plaza. *Lisid.* Batidores, à las lineas, y recintos.

Salen Hauberto, y Moscon.

Haub. Pues solos estamos, mientras

Lisido recorre el sitio, dime si es cierto, que presa Porcia està (ay dueño divino!) y que para mi te diò aqueste retrato? *Mosc.* Es fijo.

Haub. Pues cómo, si presa estava, la hablastes? *Mosc.* Introducido à un Jardin, por unas tapias, que de tu campo los tiros arruinaron; con que al verme Porcia, por el balcon mismo de la prision, que es su quarto, me diò su retrato, y dixo para ti mil cosas; pero me las barajò un suspiro, y entre los Danos logré venir à darte este aviso.

Haub. Qué sufra por mi este ultrage! mas dime si entrar consigo en la Plaza, verè à Porcia?

Mosc. Si. *Haub.* Pues su libertad fio de mi valor. *Mosc.* De qué fuerte?

Haub. Estame atento: Yo he visto, y notè, que por el foso antemural cristalino de una parte de la Plaza, sin que basten à impedirlo mis armas, le entren algunas vituallas al enemigo: tambien advertì, que algunos Pescadores han salido de la Plaza con sus barcos, y así, resuelve mi brio, obviando dadivas quantos inconvenientes conspiro, fletar un barco, y que ambos de Pescadores vestidos en la Plaza entremos. *Mosc.* Pero si quando pescadorcitos vamos à echar nuestras redes en el mar de amor, salimos

luego con ser los pescados, quedaremos bien? *Haub.* Qué indignos son tus temores, sabiendo, que và mi valor conmigo!

Mosc. Esto en mi es prudencia.

Haub. Vamos

con recato à prevenirnos:

Fortuna, en el desempeño de un hidalgo afecto fino, para que Deidad te crea, vè autorizando prodigios. *Vase.*

Mosc. La fuerza pruebo: señores, seanme ustedes testigos. *Vase.*

Salen Porcia, y Libia con luz, que pondrà sobre un bufete.

Libia. Posible es, que no ha de dar treguas la pena al sentir?

Porc. Y bien se dexa inferir, que ignoras lo que es amar: lisonja le hace al pesar en mi ausencia este dolor.

Libia. Tan hallada en el rigor se mira tu desventura, que la juzgo:-

Porc. Qué? *Libia.* Locura.

Porc. No es, Libia, fino:-

Libia. Qué? *Porc.* Amor.

Libia. Luego esse aljofar vertido no es por el pesar de verte presa en tu quarto; y de suerte, que aun tus Dámas has perdido, pues sola yo fina he sido quien te acompaña. *Porc.* Ya advierto tu ignorancia; pues es cierto, que el llanto à decir induce, si es Porcia quien le produce, quien le ocasiona es Hauberto. Mas por si logro aliviar, ò divertir en rigor tan noble feliz dolor, ò grato fino pesar, canta, Libia. *Libia.* Singular entre-pena! mas si en mi cifrado tu alivio vi, y he de curarte à compàs, presto creo sanaràs.

Porc. De qué suerte, Libia? *Libia.* Así.

Canta. Tiembles, tiembles la esfera, el orbe tiembles,

pues del amor se advierte,
que engolfado en afectos
piratas, la red tiende:
tiemble, tiemble la esfera,
el orbe tiemble.

Porc. Prosigue, Libia, que vés
mis pesares lisonjeando.

Canta Libia. Torpes cultos el ara
de un pecho, altar sagrado,
recela cauto,
más quanto teme fino
de su infeliz destino,
es influjo tirano,
al ver, que amor profiera:
tiemble, tiemble la esfera,
el orbe tiemble.

Porc. Quién creerá, que mal no suenan
repetidos los cuidados?

prosigue, pues; pero abre
ese balcon. *Libia.* Y de passo
no sabré à qué fin? *Porc.* Por ver
los bolantes fuegos varios,
que con preñeces de enojo
aborta el Gotico Campo.

Libia. De oír disparar cohetes
me suelen dár à mi flatos;
y quieres que abra el balcon,
y cante? *Porc.* Sì.

Libia. Pues partamos
la diferencia; el balcon
quede como está, y yo canto.

Porc. Jamás tan necia te he visto.

Libia. Pues gustas, que sea, abro.

Canta. Ceda pues el impulso,
que atrevido, y ofado:-

*Abre un balcon, y saldrán por el Hauberto,
y Moscon vestidos de Pescadores,
y al verlos Libia se turba.*

Yo, si, que, quando:-

Porc. Mas qué es esto?

Libia. Que dos hombres
à mi voz atravesaron.

Porc. Hombres, quién fois?

Mosc. Pescadores,
que venimos à pescaros.

Haub. No es fino, quien por su amor
ciego al peligro, y ofado,
en su fineza oy emprende
timbres, que eternice el marmol.

Porc. Cielos, Hauberto! ya es
todo piedades el hado. *Abrazanse.*

Esposo, señor, pues cómo
no cobras fino en mis brazos,
siendo Monarca del alma,
el feudo de mis alhagos?

Mosc. A veros vengo. *Libia.* Ya sé,
que es tan fino el feor Soldado,
como piedra de Bohemia.

Mosc. Aqueſſo es tirarme cantos.

Porc. Cómo aqui llegar pudiste?
qué trage à ti tan eſtraño
es este nunca advertido?

Haub. Espera: en aqueſte quarto
havrà quien nos mire? *Porc.* No:
pero porque aſſegurados
del todo eſtemos, retira
las luces, por ſi mi hermano
à verme, Libia, viniere.

Mosc. Mas por ſi viene, ſepamos
ſi havrà alguna galeria
por donde al foſo vaciarnos.

Haub. Quita, loco. *Mosc.* Yo pregunto:
digo, Libia:- *Libia.* Qué?

Mosc. Aqui aguardo.

Libia. En eſſo voy: por el fuſto
llevarà un perro eſte galgo.

Porc. Dì, pues. *Vaſe Libia llevando la lux.*

Haub. De mis Reales, dueño
divino, ſetando un barco,
me apartè, y de eſte diſfráz
valido, entrar he logrado
en la Plaza, ſiendo à un tiempo
el ſitiador, y el ſitiado:
conducido de Moscon,
y de la noche amparados,
por las ruinas de unas tapias
tuvimos al Jardin paſſo,
y por la eſcala, que aun pueſta
queda al balcon de tu quarto,
ſubimos, Libia le abrio
de fuerte:- *Porc.* Espera: de paſſos
ruido parece que eſcucho.

Salen Caſim. Aunque mi amor defairado
ſe mira; por ſer del todo
con un infeliz tirano,
me conduce (zirada fuerte!)
à que Porcia logre (hado
ſiempre eſquivo!) que mi ofenſa
lle-

llegue à sus divinos rayos.

Mosc. Libia no viene, voyme al balcon passo entré passo.

Haub. Nada recelo. *Porc.* Porque mi temor assegurado quede, aquí te retira.

Haub. Solo obedecerte trato.

Tropieza *Hauberto* con *Casimiro*, y bufanse con las espadas.

Casim. Horrores la quadra finje; pero cómo me acobardo, si:- mas quién es?

Mosc. O qué lindo! *ap.*

Haub. Este es *Casimiro*: estraño riesgo! *Porc.* Qué contrá mi sean successivos los acafos!

Casim. Calma la lengua en tu abono.

Mosc. Parezco ladrón turbado, pues con el balcon no encuentro.

Haub. Toda mi atención es pafmos.

Sale Enrique. A vér à *Porcia* venia, por si configo:- *Casim.* Villano, dónde te ocultas? *Enriq.* Qué nuevos acentos, no imaginados, escucho, y sin luz la quadra? mas con el acero trazo inquirirlo. *Porc.* Amor, piedad.

Mosc. Si el perdido balcon hallo, de San Anton al cochino he de hacer un novenario.

Haub. Yo ignoro donde voy.

Casim. Muere, *Riñe con Enrique.*

cobarde. *Enriq.* Tu intento es vano.

Haub. Este es *Enrique.* *Porc.* Ay de mí!

Enriq. Há de mi guardia, Soldados.

Salen Matilde, y *Fenisa* de Damas.

Fenif. No me dirás, à qué vienes?

Matild. Conducida de los varios acentos, que aquí se escuchan.

Porc. Porque el riesgo minorado quede, me retiro. *Vase.*

Casim. Aunque es

Enrique con quien batallo, he de mantener el puesto.

Haub. Aquí ha de estar, si es que el tacto no miente, el balcon. *Mosc.* Quién va?

Haub. Eres *Moscon*? *Mosc.* Sí, he dado con el balcon, y contigo.

Haub. Pues èl nuestro asilo en tanto

peligro sea.

Vanse por el balcon.

Enriq. Qué es esto?

no hay quien responda en Palacio? *Salen Porcia*, y *Fabricio* con luz.

Porc. De tu acento conducida:-

Fabric. De vuestros ecos guiado, vengo à saber:- mas qué veo?

Porc. Vengo à vér:- mas en mi quarto se irrita en vuestras Altezas dos veces defalumbado el furor? falta algun sitio, à donde luzca bizarro

el denuedo, aunque *Matilde* os empeñe? tan sagrado

coto es palestra, en quien lidian alientos afeminados?

Nada temo, pues mi esposo *ap.*

se assegurò. *Casim.* Que tirano mi influjo, les dè à mis zelos el alivio de un agrado!

Enriq. Confuso estoy. *Matild.* Tu discurso

locamente temerario, por deslumbrar quizá propios delitos, fulmina cargos contra mi opinion; à que solo por mi satisfago, que à los ecos, que de aquesta quadra promulga el acafo, acudi. *Fenif.* Y habrá tefligos de vista, si es necesario.

Enriq. A tanto enigma el disfráz quitad, Principe. *Casim.* Turbado emudezco de corrido; pero esfuercese mi labio.

No haviendome vuestra Alteza, como atento, limitado en ofensas, que no olvido, urbanidades, que trazo, vine à la prifion de *Porcia* à saber si cortefano,

ya que no amante, serviria merecia un despreciado: sin luz esta quadra hallè;

un bulto encuentro, que cauto de mí retirarse intenta, zeloso el acero faco,

con voz le incito, sin que supiesse erais vos. *Porc.* Olfado no profigais, que si lo es

delatento, ò temerario
 el delito de violár
 coto, que ha sido mi quarto:
 satisfacer quereis contra
 mi decoro soberano?
 viven mis iras, que airada
 mi altivez:-- *Fabric.* Arrojo estraño! *ap.*
Porc. Sabrá::-- *Enriq.* La voz suspended,
 que à Casimiro el agravio
 indiscreto le autorizo,
 si cuerdo no satisfago.
Mat. Mucho dudo. *Porc.* A temer vuelvo.
Enriq. Con una luz registrando
 vaya vuestra Alteza aquellas
 quadras, y Fabricio en tanto
 esotras mire. *Casim.* Así pronto
 obedezco. *Fabric.* Error tirano!
Toma Fabricio una acha, y Casimiro otra,
y entran cada uno por su lado.
Matild. Solo contra mi parece, *ap.*
 que se declara el acaso.
Porc. Aun cobardemente dudo. *ap.*
Enriq. Mal mi temor satisfago;
 pues quando entrò Casimiro,
 y atrevidamente ofado
 la causa de sus recelos
 buscaba:-- *Salen Casimiro, y Fabricio.*
Casim. Aunque oculto espacio
 no ha havido, que no examine,
 à nadie vi. *Fabric.* Ni yo.
Casim. Vamos:
 sin duda, mis zelos fueron.
Porc. Mejor direis temerarios.
Dent. voces. Arma, guerra. *Caxas, y Clarinet.*
Enriq. Mas quièn graves
 bélicos acentos vagos
 motiva? *Sale un Soldado.*
Sold. Dos Regimientos
 del enemigo, que ofados
 entran intentan la Plaza.
Enriq. Su tenáz brio en mis brazos
 hallará castigo, no
 al golpe solo, al amago.
 Vos advertid, que à vengar *A Porcia.*
 mi honor voy, y que vengado,
 mi palabra he de cumplir.
Porc. Decidme: mi mano acaso
 es Plaza, para que vos
 me capituleis, hermano?

Enriq. Con mi gusto, tu alvedrio
 no ha de competir ofado:
 y del empeño tu Alteza *A Casimiro.*
 asegurese no en vano,
 pues no me juzgo ofendido;
 y adviertole, aunque de passo,
 que menos escrupuloso
 le procuro, y mas vengado. *Vase.*
Casim. Oid, esperad: hà injusto *ap.*
 destino, siempre tirano!
 què esto mi valor escuche?
 mas yo satisfarè ofado
 con mi ofensa tan indignos
 torpes recelos bastardos,
 emprendiendo timbres mas
 allà de lo temerario. *Vase con los Sold.*
Fabric. O quièn remediar pudiera
 tanto prevenido estrago! *Vase.*
Porc. Porque Matilde se ausente
 me retiro; y así trazo *Cae la luz.*
 se deslumbren sus sospechas.
Matild. Què ha sido?
Porc. Que se ha apagado
 la luz: à buscar à Hauberto *ap.*
 bolverè. *Vase.*
Fenif. Pues que ya estamos
 solas, dime, aficionada
 quedaste à salir al campo?
 pues es cierto, que à no havernos
 tan aprisa retirado,
 nos huvieran conocido,
 ò à lo menos en Palacio
 nos echàran menos. *Matild.* Siempre
 los sucesos temerarios
 de la fortuna, Fenifa,
 han conseguido el amparo:
 mas dime, es cierto, que para
 en Lifido mi retrato?
Fenif. Tan cierto, que el poseerle
 le cuesta mas de un cuidado.
Salen por el balcon Hauberto, y Moscon.
Mosc. Què trazas?
Haub. Que pues las luces
 de esta quadra han retirado,
 mi intento se logre. *Mosc.* A fe,
 que nos iba maltratando
 el sereno. *Fenif.* Passos oigo.
Matild. Quièn puede ser? pero sabios
 mis temores lo examinen.

Haub. Todo el suceso he escuchado:
burlaré su orgullo: es Porcia?

Matild. Qué escucho, zelos tiranos! *ap.*
no es la voz de Hauberto? pero
disimulemos, agravios.

Mosc. Y digo, es Libia? *Fenif.* Moscon
en esta quadra? buen passo!

Matild. Porcia soy; pero qué emprendes?

Haub. Que el mismo ligero barco
en que yo vine, y quedò
no lejos de aqui varado,
à mis Reales te conduzca.

Matild. Como es posible? *Haub.* Baxando
por la escala que al balcon
aun puesta se mira. *Matild.* A espacio,
peñares, que ya venisteis, *ap.*
y à resistiros no basto:
mas pues ajada se mira
mi vanidad de este ingrato,
aunque mi decoro arriesgue,
he de burlar su cuidado.

Haub. Aora enmudeceis? *Matild.* A todo
conseguirte satisfago.

Haub. Qué felicidad! *Matild.* Qué ira!

Mosc. Y digo, Libia, marchamos?

Fenif. Siempre à mi ama he de seguir.

Mosc. Gran dia de enamorados!

Haub. Venir conmigo resuelves?

Matild. Que en nada te obligo, es llano.

Haub. Siempre tu fineza es deuda.

Matild. A la tuya satisfago.

Haub. Mi estrella felice sigo.

Matild. Yo burlo influxos de un astro.

Haub. Eterno mi amor será.

Matild. Mas le temo desgraciado.

Haub. Por qué? *Mat.* Porque los que tiene
son muchos para contrarios:

si, porque lo son mis zelos. *ap.*

Haub. Todos los desprecio ufano,
como tutelar deidad

à Porcia configa. *Matild.* Hà falso! *ap.*

Haub. A mi Campo ven. *Matild.* No dudas
fibrás quien soy en tu Campo.

Haub. Amor, mucho te he debido. *ap.*

Matild. Zelos, del todo à vengaraos. *ap.*

Haub. Vamos: ay prenda divina!

Matild. Hà traidor aleve! vamos.

Vanse por el balcon.

Mosc. Sigüeme, que he de ser tuyo.

Fenif. Esse tuyo es de prestado.

Mosc. Soy fino. *Fenif.* En esto ya se,
que ha de parecer à su amo.

Mosc. Ay, qué Eiena tan divina!

Fenif. Ay, qué Paris tan tacaño!

JORNADA TERCERA.

*Descubrese una tienda de campaña, y en ella,
una mesa con algunos libros, y luces,
y Hauberto sentado.*

Haub. Pues à mi amor se opondrá mi destino,
como ya lo preveno
el acaso fatal, donde robada
quedò Matilde, y mi passion burlada,
bien, que solo ha logrado con su engaño
de mi amor el mas fino desengaño;
pues cumpliendo primero
con la precisa ley de Cavallero,
à Matilde mi amparo, y el debido
tratamiento à su sangre le he ofrecido,
y con Porcia constante

me he declarado solo por su amante,
cuya ocasion en Matilde, que es sospecho
vibora azul, que la taladra el pecho:
mientras dura en los mios aquel fuerte
pafmo, donde se ensaya el de la muerte,
en estos del valor espejes sabios,
del tiempo; y del olvido desagravios,
mirarme intento: Jupiter sagrado *Lee.*
(dice aqui) de Calixto enamorado,
para gozar su singular belleza
se transforma en muger: ò qué baxeza!

Exemplar tan indigno es afrentoso,
aun con saber, que es todo fabuloso.
Aqui profugo, y dice à lo que infieros:
Sardanapalo, Rey, que fue el postrero
de los Asirios, un instante dia *Lee.*
con la vida perdiò su Monarquía;
entre Damas bordando inadvertido,
y en la accion imitando hasta el vestido,
Justo fin del que necio *Dexa de leer.*
à su fama tratò con tal desprecio,
que se hizo indigno por tan gran vileza
del ser, con que le honró naturaleza.
O qué error! mas ya siento, que vencido
del sueño, tan del todo entorpecido
estoy, que segun la voz despeno,

mas parece letargo, que no sueño.

Reclinase sobre los libros, y sale Matilde de tragacillo, peto, y celada, y con una buxia en la mano.

Matild. Ya que por la pereza vâ el folsiego las treguas efectuando de la vida, y ya que de mi afrenta conducida es norte à mucha ofensa poco fuego, de una muger airada, zelosa, y despechada; pues escuchè (mi vanidad perdone lo repita) que Porcia se antepone à mis finezas, por mi mal burladas, verà el orbe tragedias aplazadas, en quienes logren, con ofensas viles, nobles venganzas, iras femeniles.

Soñando Hauberto.

Haub. No ingrato acuses, no, mi afecto fino.

Mat. Mas no es Hauberto el q̄ unos libros hace catre mullido, sobre quienes yace?

Haub. Porcia ha de ser la ley de mi destino.

Matild. Facil hallo mi duda:

hà influencia sañuda de astro enemigo, ofensas que en mi daño hidras renacen, hijas de un engaño! Mas no es mucho, que el sueño los afectos explique de su dueño: en què seguridad fias, villano? es de amor privilegio el ser tirano?

Haub. Efecto, que el valor ciego desdora, en amor se mejora.

Matild. En su inquietud batalla:

ò què mal el folsiego un traïdor halla!

Al paño Casimiro con rodela.

Casim. Como Scebola el Tiber girò ofado, sobre el escudo mi valor airado del foso los cristales he vencido; nada dificil es à un ofendido: y mas yo, que à mi hermana he perdido: hà tirana!

De una espia informado falseè el nombre de este Gotico Campo, y sin que affombre, oy conseguir emprende mi ofadia fama, grandeza, honor, y Monarquia.

Haub. Suya es la vida, nada me acobarda.

Matild. A què ya mi rencor zeloso aguarda? muere: mas ay! que es contra este fiero *Saca un puñal, quiere darle, y se suspende.* solo el amago, y contra mi el acero.

Casim. Esta la tienda es de mi enemigo, si las señas no mienten: oy testigo serà el mundo de quanto:-- mas què veo! una venganza busco, y dos posseo: mas si el honor Matilde infiel me quita, còmo así contra Hauberto el brazo irrita? pero nada mis dudas satisface, pues pública mi ofensa al mundo se hace.

Haub. Desdoro serà el triunfo de un rendido.

Matild. Mas de què me acobardo, si ofendido està mi honor? *Cas.* Aquí, venganzas mias, venza el valor del hado las porfias; (no mueran ambos. *Mat.* Mas ay de mi, q̄ en vaprresta la ofensa impulsos à la mano!

Haub. Cobardes, mi valor:-- *Cas.* Pero q̄ dudo?

Haub. Mis iras:-- *Mat.* A què espero, q̄ lañudo no se venga mi enojo?

Haub. Aguarda, espera.

Matild. Venzame yo à mi misma.

Casim. Muera. **Matild.** Muera.

Al tiempo que Casimiro vâ à herir à Matilde con un puñal, y ella à Hauberto, se oye ruido de cajas, clarines, y tiros, dispierta Hauberto empuñando, dexa caer el puñal Casimiro, y Matilde de la luz, saien Lifido, y Soldados con lucas, y acometen à Casimiro, y este se cubre el rostro con el escudo.

Lifid. Ya ha llegado con su gente

Ricardo, y tan arrogante, que en desorden la vanguardia ha puesto, y en el combate arriesga:-- pero què miro!

Sold. 1. Y falida tambien hacen los sitiados. **Haub.** Quièn serà este hombre? **Matild.** Cielos, piedades!

Casim. Hà fortuna, que no pueda por temerario lograrste!

Sale Fenisa. Aquí supe vino mi amas y yo:-- mas todo es azares!

Haub. Esperad: quièn eres, hombre, que tan intrepido haces vanidad el riesgo? quita del rostro la nube fragil de aqueste escudo. **Casim.** Pues nunca mi valor temió cobarde, yo soy Casimiro; y porque nada del sucesso estrañas, à darte la muerte vine.

Matild. Ay de mi! **Casim.** Y ya que lograrste

no pudo mi intento, à vista
de Matilde (medio infame
de mi deshonor) morir
solicito. *Riñen, y derienelos Hauberto.*

Haub. Teoed, que antes,
porque veas, que no agravia
quien noblemente combate,
de la vida inmunidad
logras, para que arrogante
nuevas venganzas procures.

Lis. Gran valor! *Mat.* Què aun mis pesares
se aumenten! *Casim.* De un ofendido
la vida es poco apreciable:
y mas quando en tu poder
queda mi hermana. *Haub.* El rescate
fuyo Porcia lo ha de ser,
pues à libertarla amante
entrè la Plaza, y la fuerte
trocada en estraño lance,
en vez de Porcia, dispuso,
que à vuestra hermana robasse.

Matild. Què esto escuche! *ap.*

Lisid. Amor, albricias! *ap.*

Haub. Tu honor es llama brillante,
que en Matilde resplandece,
y yo de Porcia constante
finezas logro, pues dueño
fuyo merecí nombrarme,
reparo, què à convencerte
te basta de engaños tales.

Casim. Pues en Matilde mi fama *ap.*

no peligra, y Porcia facil
burla mi amor, solo resta,
que nuevos arrojos trace
mi brio, para despique
de ofensas particulares.

Haub. Què resuelves? *Casim.* Admitir
la vida, que intentas darme;
y pues competir tu amor
es de mi opinion desaire,
à libertar à Matilde
solo aspirarè arrogante.

Haub. Vete, pues. *Casim.* Hasta que yo

me venga, el Cielo te guarde. *Vase.*

Dent. voc. Arma, guerra. *Caxas, y Clarines.*

Matild. Fuego, y nieve

me pasan. *Lisid.* Igual combate
la fortuna en ambos Campos.

Dent. Ric. La Cavalleria abance

la eminencia. *Voces.* De los puestos
es fuerza desalojarfe,
si Hauberto à nuestro socorro
no acude. *Haub.* Esperad, cobardes:
mi tienda vuestro quartel à Matilde.
sea, en tanto, que el corage
mio, brindis de las vidas
de mis enemigos hace:

ay esposa, y què confuso *ap.*
mi error à mi pecho trae! *Vase.*

Dent. voc. Guerra, guerra. *Caxas, y Clarines.*

Fenis. Eres fatal.

Matild. Un recurso à mis pesares

les queda. *Fenis.* Quàl es?

Matild. La muerte.

Fenis. Aun està llegarà tarde.

Mat. Sigüeme. *Lisid.* Esperad, que puesto,
que amor:- *Matild.* Què decis?

Lisid. Que amante

mi pecho:- *Mat.* Mirad, que hablais-
conmigo. *Fenis.* Ya và à enmendarse.

Lisid. Consagra fino:- *Matild.* Què error!

Lisid. Mi fer:- *Matild.* Ceguedad notable!

Lisid. Por víctima:- *Matild.* Què locura!

Lisid. De vuestros ojos. *Mat.* Què ultrage!

Lisid. Pues si:- *Matil.* Advertid, que ya lon-
indiscretas libertades
las vuestras. *Lisid.* Aun vos, con vos
creo debeis disculparme.

Mat. Como? *Lisid.* Como os vi en aqueste-
Saca el retrato de Matilde, y enseñasele.

primer prodigio del arte,

y autorizada disculpa

tengo en èl. *Fenis.* No mal persuade;

pero saber, que la quiere,

bastarà para olvidarle.

Matild. Comunes lisonjas son

ofensas particulares. *Caxas, y Clarines.*

Lisid. Nunca el culto ofende, quando
un alma en víctima arde.

Matild. Herido el metal os llama,
lastimado os busca el parche.

Lisid. Què mas lid, si ha sido siempre
el amor hijo de Marte?

Matild. Cobardia es deteneros.

Lisid. Y tirania ausentarme.

Mat. Ved, que haceis falta en el Campo.

Lisid. Mas falta aqui mi amor hace.

Matild. Que os yais os suplico. *Lisid.* Ley

severa ; pero inviolable.
Fenif. Esta faltaba de nuestras aventuras por remate.
Matild. Guardaos el Cielo. *Lifid.* Esperad; serà vuestro ceño infatible?
Matild. Es mio, y juzgole eterno.
Lifid. Pues yo apostarè al diamante duraciones con mi amor.
Mat. Idos, pues. *Lifid.* El Cielo os guarde.
Matild. Toda eres iras, fortuna. *Vase.*
Lifid. Amor, influye piedades. *Vase.*
Fenif. O què de cosas, que faltan! quiera el amor, que en bien paren. *Vase.*
Dent. unos. Viva Dinamarca. *Otros.* Viva Suecia. *Caxas, y Clarines.*
Dent. Enriq. A la brecha, antes que nos corte el enemigo.
Dent. Haub. Godos, seguid el alcance. *Dase la batalla retirandose los Danos.*
Ric. Ya de este Campo la mas comun flor es un cadaver.
Casim. Què la muerte en los peligros à un agraviado le falte!
Enriq. Què la fortuna en las lides nunca la razon ampare!
Voees. Arma, guerra. *Retiranse todos.*
Dent. Haub. A retirar toca, pues huye cobarde el enemigo à la Plaza.
Tocan à retirarse, cessa el ruido de la batalla, y salen Huberto, y Lifido.
Lifid. Tanto se empeñò el corage de los nuestros, que la brecha entraban ya. *Haub.* Muy gran parte de su gente en el encuentro perdiò el enemigo, y aunque con las fortificaciones de medias lunas, baluartes, estrados, y rebellines, presume de incontrastable; luego, que el focorro llegue de Gotia, resuelvo entrarle la Plaza por armas. *Lifid.* Yo lo mismo emprendiera.
Dent. Soldado 1. Ande el embustero. *Dent. Mosc.* Mentis, sayones, fondo en salvages.
Sold. 1. Camine.
Haub. Estraño alboroto!

Sacan los Soldados à Moscon ridiculamente vestido.

Sold. 1. Gran señor, entre el pillage de los prisioneros, este encontramos, y à las Reales plantas vuestras le traemos, por persuadirnos el trage, à que de los enemigos serà espia. *Mosc.* Es un vinagre quien tal dixere. *Caxas, y Clarines.*
Haub. Mas quièn la tranquilidad del aire turba? *Lifid.* Segunda salida serà quizàs. *Haub.* Importante serà, que el sitio recorras.
Lifid. De todo buelvo à avifarte. *Vase.*
Haub. Retiraos: Moscon es *Vanse los Sold.* sin duda. *Mosc.* Digo, y podràse declarar, quien rato ha, que anda ahito de novedades?
Haub. Moscon, què disfràz es esse? logròse el intento? hallaste modo de ver à mi dueño? què dudas? no me retardes la mayor dicha. *Mosc.* De espacio, mi Rey, que importa: Ya sabes, que despues, que la fortuna nos barajò en aquel lance las Damas, y nos hallamos con Matilde acà en tus Reales, à donde con Porcia fino sè, que la defengañaste; yo me parti por tu orden à la Plaza à disculparte con tu Porcia, en cuyo intento fue la noche de mi parte. Valime de este disfràz para el caso, y al mirarme tan rasgado, me tuvieron por el alma de algun Sastre: preguntaronme quien era, y yo les dixè, que Agrajes, un hombre tan conocido por su sed siempre insaciable, que à ser de vino de Esquivias se bebiera el Nilo, y Ganges. En fin, mejor que Sinòn, los engañè à disparates: llamabanme el loco, con que

me fui introduciendo al Parque,
 hasta que por una reja
 à Porcia vi, y hablè. *Haub.* Dame
 tus ojos, Moscon, à precio
 de los míos. *Mosc.* Muy buen cange
 fuera trocar con un ciego
 mis ojos. *Haub.* Passa adelante.

Mosc. Quejosa, como burlada,
 dudò de tu amor cobarde,
 y vertiendo algunas perlas,
 para que las engastasse
 cierto suspiro tan bello,
 que le codiciàra un Angel,
 este para ti me diò. *Dale un papel.*

Entre los Danos mezclarme
 procurè en esta salida;
 logrelò, lleguè à tus Reales;
 prisionero tus Soldados
 me hicieron, y aqui me traen,
 para que me canonicen,
 pues que ya me han hecho un martir.

Haub. Así dice: què de dudas
 la imaginacion combate!

Lee. Aunque Moscon ha dexado menos mis
 temores, infeliz la fortuna està decla-
 rada contra mis esperanzas, pues ma-
 logra quantas tengo en vuestra Alteza:
 resuelvo apelar à un arrojò, hijo de
 mi amor; y es el passar à los Reales
 de vuestra Alteza, por una mina, que
 una Dama, que lo fue de mi madre,
 dice hay en mi quarto: el medio es pe-
 ligroso, por salir dicha mina à las ba-
 terias del Campo de vuestra Alteza; pe-
 ro mas justo imagino sacrificar mi vi-
 da à mi fineza, que à la tirania de
 mi hermano.

Dime, Moscon, en la Plaza
 pudiera yo entrar? *Mosc.* No es facil,
 pues ya del foso cerraron
 el comercio; pero tate,
 yo me atreveria à que
 no solo en la Plaza entrasses,
 sino aun al quarto de Porcia.

Haub. De què suerte?

Mosc. Has de enojarte,
 y temo::- *Haub.* Què presto hicistes
 sospechoso tu dictamen!
 mas dile. *Mosc.* En tropas confusas

Aideanas de estos valles
 van à divertir à Porcia,
 hechas Ninfas montaraces,
 con que introducido en ellas,
 la naturaleza, y trage
 mintiendo, sin ser dificil,
 pues mereces, que te llamen
 el Adonis de Suecia,
 lograràs::- *Haub.* Cessa, ignorante:
 valgame el Cielo! ya es
 enigma menos dudable
 el que toco. *Mosc.* No te enojas,
 que esto ha sido aconsejarte
 por quien soy, y por quien eres.

Haub. Antes bien quiero pagarte
 el aviso::- *Mosc.* Aqui hay cadena, ap.
 ò sortija. *Haub.* Con fiarme
 de ti. *Mosc.* Aquella paga està
 en la alcavala del aire.

Haub. Quando en el orbe el silencio
 era Juez de los mortales,
 lei de diversos Heroes
 las vidas, quienes persuaden,
 à que el valor se ponga
 à el amor: Hercules hable,
 cambiando por Iole triunfos,
 à fatigas del estambre.
 En fin, Moscon, admirando
 del amor prodigios grandes,
 avassillado de un sueño
 misteriosamente grave
 quedè, y en èl adverti,
 que Porcia (terrible trance!)
 à mi afecto (esquiva suerte!)
 le acusaba de inconstante.
 Representabame fina
 los padecidos ultrages
 por mi amor, y que yo atento
 satisfacerla intentasse,
 à darla libertad fuese
 de muger vistiendo el trage.
 Repugnò mi valor,
 aunque nunca fue bastante
 à impedirlo; pero apenas
 (què dicha!) lleguè à mirarme
 en brazos de Porcia, quando
 mi muerte empezò à trazarse
 por mi enemigo, y echando
 mang à mi acero brillante,

dispertè, y à Casimiro
encuentro; mas esto baste.
Veniste à tiempo, que dudas
me combatian neutrales:
vi de mi dueño la queja,
la resolución amante,
y su peligro, que es mas,
que todo; pues de arriesgarfe
à venir por essa mina,
que dice el papel, al trance
de perderse con su vida
pone mis felicidades:
y así, perdone mi fama;
y pues la ocasión de parte
de mis intentos se pone,
aunque la opinión se acabe,
aunque el valor se envilezca,
y aunque mi altivez se ultrage,
he de libertar à Porcia,
y nadie el arrojé estraño,
que amor es rayo, y altivo
emprende las cosas grandes.

Mosc. Mas para el intento, fuerza
ferà de alguno fiarte.

Haub. Essas son siempre comunes
pensiones de empreßas tales.

Mosc. Y dime, cómo podrá
metido en el villanage
conocerte Porcia? *Haub.* Cómo?
su retrato de diamantes
engañado en la montera
he de poner. *Mosc.* Y así, antes
que se me olvide, he de ir,
gran señor, à acompañarte.

Haub. Cómo, ù de qué fuerte?

Mosc. Haciendo
el papel yo de tu madre.

Haub. Locuras dexa, y al punto
à disponer, Moscon, parte
quanto para mi disfráz
conduzca. *Mosc.* Voy al instante:
ò qué lindo soliloquio
me pierdo, por ser ya tarde! *Vase.*

Haub. Si la fineza, y peligro
de mi esposa, à disculparme
no bastàren el disfráz,
Hercules, y Aquiles basten. *Vase.*

Salen Enrique, Casimiro, y Ricardo.

Enriq. Esto ha de ser. *Ric.* Ved, señor,

que es dudoso el vencimiento.

Enriq. Triunfar, ò morir intento.

Casim. Esse es temerario error.

Enriq. Vos contra Gotia venisteis
con vuestras Tropas. *Casim.* Fiado
en haver capitulado
las bodas que me ofrecisteis,
luego que fin à la guerra
se pusiere. *Ric.* Y concluida,
se dispuso mi partida
contra Alemania, y su tierra.

Enriq. Entrò en mi Corte el traidor
Hauberto, quien ha violado,
huesped injusto, el sagrado
del Palácio, y de mi honor:
tambien profanò atrevido
de mi persona el decoro.

Casim. Y ya padezco el desdoro
de haver à Porcia perdido,
y à Matilde, alevé hermana.

Enriq. De nuestras iras huyò.

Ric. De todo informado yo,
no con esperanza vana,
con los mejores Soldados
à castigar he venido
su orgullo, y os he advertido
sin viveres, y sitiados.

Enriq. Pues à qué aguarda el sañudo
agraviado enojo nuestro?
de una vez:- *Sale Fabricio.*

Fabric. Señor? *Enriq.* Fabricio,
à qué venis? *Fabric.* A que luego
audiencia secreta dès
à un hombre, que nada menos
dice, que darfela importa,
que tu fama, honor, y Reyno.

Ric. Qué podrá ser? *Enriq.* Esperadme,
mientras que voy à saberlo:
venid, Fabricio. *Vase.*

Fabric. Ya os sigo. *Vase.*

Casim. Yo no tengo por acierto,
Ricardo, que Enrique quiera
de la fortuna en el juego
à la suerte de una lid
aventurar todo el resto.

Ric. Principe, como haveis visto,
yo soy del dictamen vuestro:
pues no es dudable, que todo
se pierde, sino vencemos,

y no es huir de la muerte
ponerse un puñal al pecho:
mas ya buelve Enrique.

Sate Enriq. Dadme

albricias. *Casim.* Pues que hay de nuevo?

Enriq. Que un hombre ha facilitado
de nuestra venganza el medio:
diome aviso, de que loco,
desesperado, y resuelto
con adornos femeniles
(que Anarcifado despecho!)
à dar libertad à Porcia
entraba en la Plaza Hauberto,
y aun en Palacio, pues viene
entre los Coros diversos
de Aldeanas, que de Porcia
he permitido al festejo,
lo qual notado, y que vos
Casimiro, y yo nos vemos
de aqueste aleve zelosos,
y agraviados, y que el tiempo
al valor le frustra quantos
noble emprendiò des empeños,
determino, que la industria,
y el poder sean terceros
de su castigo. *Casim.* Advertid,
que en trances de honor, como estos,
aunque el poder vuestra fama,
que lo dudo, dexé menos
sospechoso mi valor,
no puede quedar bien puesto.

Ric. Y aun el de los dos peligrá.

Enriq. La traicion no admite duelos;
demàs, que estando ofendidos
los dos, campo no podemos
aplazar, siendo el traidor
uno. *Casim.* Mas debe el esfuerzo
particulares despiques
buscar. *Ric.* Y atender debemos
en execucion tan ardua
el comun peligro. *Enriq.* Necio
dictamen; pues en sufrirlos
complice fuera yo mesmo
de mis agravios: en fin,
determino:— mas aquestos
de la armonia inspirados
acordes canòros ecos, *Suena Musica.*
me acuerdan de mi venganza
la ocasion; el modo atentos

escuchad. *Casim.* No he de oponerme
à Enrique, porque resuelvo *ap.*
libertar à mi enemigo,

y noble vengarme. *Ric.* Quedo
de todo advertido. *Casim.* Y yo.

Enriq. Pues seguidme: nadie exceso
de crueldad juzgue quanto
fuere dictando sangriento
el enojo; pues heridas
del honor, y del respeto,
se canceran, mientras no
se curan à sangre, y fuego. *Vase.*

Ric. Resolucion tan airada,
nada segura la creo. *Vase.*

Casim. Fortuna, muestra en mi amparo
algo apiadado tu ceño. *Vase.*

Salen Porcia, y Libia, y delante algunos Aldeanos, y Aldeanas cantando, y bailando, y entre ellos Hauberto de Aldeana.

Cantan. Venid, Cortesanos del valle,
à dar vuestros dones à Venus, q aunque
os parezcan indignos, tal vez
lo que por si desmerecen
llega el afecto por si à merecer.

Haub. Ea, amor, ya por tu cuenta *ap.*
corren mis atrevimientos.

Porc. Todo quanto miro dudo, *ap.*
porque mis dichas no creo.
Mas dime, Libia, no es
aquella Aldeana Hauberto?

Libia. Hauberto? el juicio, señora,
has perdido por entero.

Canta Aldeana 1. Yo à tus aras ofrezco
con reverente amante ciega se
todo el primor del ambar
en aguas de clavel.

Dale un canastito de claveles à Porcia.

Cantan. Venid, Cortesanos del valle,
que ya à mejor Venus permite la den
victimas obsequiosas, aunque
no logren de mas afecto
primores realzados de algun inserès.

Porc. Ya mi sospecha quedo
asegurada. *Libia.* No infiero
en que se funde. *Porc.* En aquel
retrato mio, que puesto
trae en la montera, el mismo,
Libia, que yo le embiè à Hauberto.

Libia. Aora digo, que en la frente

se le parece à lo menos.

Cant. Aldeana 2. Salpique, pues, tus aras
la purpura encendida, que tal vez
estas floridas rosas
debieron à tus pies.

Dale un canastillo de rosas à Porcia.

Porc. La diversion, y los dones
yo, Zagala, os agradezco;
mas pues la melancolia
no me dà treguas, mi afecto
os demuestre aquesta joya.

Dà una joya à una de las Aldeanas.

Aldeana. Guarden tu beldad los Cielos.

Haub. No me ha conocido: todo ap.
soy organizado yelo!

Porc. Mas vos, Zagala, esperad. *A Haub.*

Haub. Què mandas, señora? *Porc.* Quiero,
que en mi Palacio os quedeis.

Haub. Vuestras Reales plantas beso
por tal honra (albricias, alma!) ap.

Aldeanas. Vamonos, pues, repitiendo:—

Cantan. Venid, Cortesanos, &c. *Vanse bayl.*

Porc. Quita, Libia, aquestas flores.

Libia. Què lindo passo me pierdo! *Vase.*

Porc. Adorado esposo mio,
asi prefieres los riegos
à tu vida? *Haub.* Nunca pudo
comprarle, Porcia, con menos
tu libertad; y pues se hacen
complices de mis intentos
disfraces de amor, procuro
acreditarle con ellos
una fineza empeñada
en acrisolar mi afecto.

Porc. Mi desconfianza necia
motejastes, mas celos
temerosos siempre han sido
de amor testigos discretos.

Al paño Enrique, Casimiro, Ricardo, Fabricio, y Soldados.

iq. Pues entre las Aldeanas
no ha salido, si fue cierto
su disfraz, asegurarse
podrà con aqueste medio.

Ric. De todo avisada Ismenia
està. *Casim.* Temerario intento! ap.

Fabric. Todo es ceguedades, quanto
obra el valor sin consejo.

Haub. Nada mi desdoro importa,

si tu libertad poseo.

Porc. Dichas tan poco imitadas,
que amor las embidie temo.

Sale Ismenia. El Rey mi señor, espera
à vuestra Alteza. *Porc.* A què efecto?

Ismen. Yo le ignoro. *Porc.* En esta quadra
os quedad, mientras yo buelvo: *A Haub.*
mucho advertido me dice
el corazon: piedad, Cielos! *Vanse.*

Haub. Què desairado se mira

el valo: con tan groffero

trage! vivo yo, que estàn

corridos mis pensamientos:

mas ay! que amor me desmiente:

èl solo eterniza:— *Salen Soldados.*

Sale Ricardo. Hauberto?

Haub. Quièn me nombra? mas què miro!
mucho en mi descuido arriego. ap.

Ric. Son aquestas las hazañas
de que blasonais sobervio?

Haub. Què esto escuche! ap.

Ric. El faldellin

mejor os està, que el peto.

Haub. Aora vereis, que no ultraja

à Marte, quien sirve à Venus.

*Quita la espada à un Soldado, acomete à
Ricardo, y salen Enrique, Casimiro,
y Fabricio.*

Ric. Què haceis? *Enriq.* A prision os dad.

Haub. Pues cobardemente necios

presumis, que sin la vida

se puede vender mi esfuerzo?

Cas. Què indigna venganza! *Enriq.* Muerte
es cada amago en su acero.

Cogen los Soldados por detrás à Hauberto.

Soldados. Ya es vana su resistencia.

Haub. Traidores, de mi denuedo,
aunque oprimido, fereis *Luchando.*

estrango. *Fabric.* Trance sangriento!

Sale Porcia. Pues no parece mi hermano,

finà me conduce:— pero

ay de mi infelice! *Enriq.* Llegas,

tirana, no à muy mal tiempo;

pues oiràs de blasonadas

traiciones el digno premio.

Haub. Ay Porcia! ya te perdió ap.

mi amor. *Porc.* En vano me aliento! ap.

Casim. Yo procurarè librarle. ap.

Ric. Què determinas? *Enriq.* Que luego
al

al punto quatro irritadas
vivoras muerdan el pecho
de aqueſſe tirano ; à cuyo
toſſigo el vital aliento
cadaver , de mi venganza
padron ſe publique eterno.

Porc. O que tirana impiedad! *ap.*

Fabric. Cruel rigor! *Haub.* No pretendo
la vida, ſino que adviertas,
que naci de dos Imperios
Monarca, y en afrentarme
ſe ofende el decoro Règio.

Enriq. Muerte ignominioſa ſea,
pues depuſiſtes el Cetro,
tu caſtigo : ola, llevadle,
y à vos, Fabricio, encomiendo
la execucion, pues os tocà
por Capitan de los Tercios
de mi guardia. *Fabric.* Ley tu guſto
harè ſe cumpla. *Porc.* Primero,
ſeñor, hermano:- *Enriq.* Villana,
yo tu hermano? vive el Cielo:-

Porc. Repara:- *Enriq.* Nada he de oírte.

Porc. Mira, que es mi eſpoſo Hauberto.

Enriq. Sella el vil labio. *Haub.* Ha cruell!

Porc. Muera yo, y viva mi dueño.

Enriq. No, que de la pena al ſordo
golpe, que fallezcas quiero:
no os vais? *Porc.* Eſpoſo, mi vida
llevas, muramos à un tiempo.

Haub. Como alhaja tuya, el alma
en un ſuſpiro te dexo.

Enriq. En que os deteneis? *Soldados.* Venid.

Fabric. Su vida guardar pretendo, *ap.*
por ſi remedio de Dania
los amenazados riegos.

Haub. A Dios, adorada prenda.

Porc. A Dios, eſpoſo : aun no puedo *ap.*
alentar la voz. *Haub.* Que vanas *ap.*
mis amantes dichas fueron,
evidencia ſiendo ſolo

las fantasias de un ſueño! *Llevanle.*

Enriq. Tú à recoger de Dania
los aquartelados Tercios
iràs. *Ric.* No sè, que acertado
ſea tan tirano medio. *Vaſe.*

Cafim. A librarle, y à vengarme
camina mi amor reſuelto. *Vaſe.*

Enriq. Pues tales caſtigos logra

quien ſe opone à mis preceptos,
conſulta en eſte traidor,
aveve, tus eſcarmientos.

Porc. Oid, ſeñor. *Enriq.* Que decis?

Porc. Que pues no ignoras, que en pechos

Reales la ira no es
del ànimo movimiento,
ſino de la convenienciã
comun, atendais diſcreto
à la lealtad, que oprimida
perece al prolijo aſſedio
de los Godos : ved, que eſtà
derrotado el Campo vueſtro;
y aunque el Alemàn ſus hueſtes
retirò, el peligro es cierto:
doleos de vos, pues nunca
yo compaſſivo os merezco;
no la Corona, y la vida
os arrieſgue un furor ciego.

Enriq. De eſcucharte, mi valor
eſtà corrido; y te advierto,
que aunque ſitiado, ſoy yo
el que diſputa el aſſedio. *Vaſe.*

Porc. Oid, eſperad : mas como,
corazon, en tanto encuentro
de penas vives? ſin duda
blaſonar quieres de eterno.
Perdi à mi eſpoſo : mas ay!
que he ſido ſu mayor riegos;
pero el amor:- *Dent. voc.* Pender puede
ſolo del arbitrio nueſtro.

Porc. Mas de quien havrà uſurpado
el aire, ladron del èco,
aqueſtas voces?

Sale Libia. Señora,
alborotado eſtà el Pueblo,
y dicen:- *Porc.* Proſigue. *Libia.* Que es:-

Porc. Dilo. *Libia.* Porque muriò Hauberto.

Porc. Que has dicho? que flecha errante
tu voz, que me ha herido infero;
y pues al dolor no muero,
mucho tengo de diamante.
Es delito el ſer conſtante?
no; pues como ſe provoca
oy la tirania, y loca,
porque el rigor ſatisfaga,
la mejor antorcha apaga,
la mas bella flor ſufoca?
Pudiera haver mi fineza

ofendidole à mi hermano?
no, que el dueño de mi mano
autoriza su grandeza:
Luego su traicion vileza
la pública fementido;
acreditelo advertido
el furor, con que irritado
à su decoro ha faltado,
y en mi à su sangre ha ofendido.

Pues ea, coleras mías,
oy atrevida he de ver,
si es que basta una muger
à castigar ofadias:
De eladas cenizas frias
de mi hermano suntuoso
sepulcro darè à mi esposo;
pues advertida he sabido,
que siempre de un ofendido
la venganza es el reposo.

Quantos en las impiedades
cómplices fueron traidores,
no esperen de mis furoros
afeminadas piedades:
toda he de ser crueldades;
temed, temed mi rigor,
porque à instancias del valor
ha de lograr mi desèo
el mas sangriento trofeo
de las empresas de amor. *Vase.*

Tocan caxas, y clarines, y salen Lisido, Matilde, Fenisa, Moscon, y Soldados.

Lisid. Ya que mi hermano ofado
fama, grandeza, y vida ha aventurado,
despues del arma falsa, que animoso
acudì (ardor furioso!)
segun lo que Moscon ha referido,
por un error, de su pasión nacido,
como es querer, que logre su ofadia
del valor repetida la porfia,
dar libertad astuto
à Porcia, sin deberlo al absoluto
poder de nuestro esfuerzo:--

Mosc. Si así fuera,
la fineza por Libia yo la hiciera.

Matild. Venguese el Cielo airado, *ap.*
traidor Hauberto, por mi amor burlado.

Lisid. Y ya, ¿ni aun noticias se ha tenido
de si fuese, ò no fuese conocido,
si bien el alboroto en los fuidos

me motiva, Soldados,
à ¿ tema algun riesgo, pues la entrada
encubierta tomada
està, y la media luna,
à pesar del poder de la fortuna,
y otra armada de Gotia ya ha llegado,
y de la Dania el Campo derrotado
se mira, general abance demos,
y vengativos en la Plaza entremos.

Sold. 1. Ya se juzga, señor, cada Soldado
rayo de tus furoros fulminado.

Lisid. Pero ¿què miro? A no ser
de la vista ilusion vaga,
algun sobervio suntuoso
edificio de la Plaza
con globos de luz errantes
la region del aire tala.

Matild. Y si no lo contradicen
de la noche sombras pardas,
el Palacio es el que arde.

Fenif. Ay de mi! ciertas alhajas,
que en el tocador tenia.

Mosc. Consuelate, que no faltan,
aunque se quemèn, Boticas
donde poder renovarlas.

Sold. 2. Sin duda, de aquesta suerte
Hauberto vengarse traza.

Lisid. Pues à focorrerle, amigos;
y pues estàn aprestadas
para el abance las huestes,
intrepidamente airadas,
dando sustos à la tierra,
y al Mar causando amenazas,
talen quanta oposicion
las hicieren. *Vanse los Soldados.*

Dent. voces. Arma, arma. *Caxas, y clarines.*

Matild. Yo la primera he de ser,
que entre atrevida en la Plaza.

Lisid. Ved, que mas, que la victoria,
vuestra vida aprecia el alma.

Matild. No acobardan los peligros,
à quien como yo los trata.

Lisid. Menos rigurosa os buscan,
à decir iban mis ansias.

Matild. Poco importa lo digais,
à quien piedades no gasta.

Dent. voces. Guerra, guerra. *Caxas.*

Lisid. Aquestos ecos,
treguas de mis esperanzas,

airado me buscan ; buelen
nuestras minas las murallas,
y el bronce, abortando ardientes
preñeces, repita cargas:
en esta lid os invoco,
mi mejor tutelar Palas.

Vase.

Matild. Ea, amor, oy se ha de ver
tu confusion descifrada.

Vase.

Mosc. Y es usted tambien rigores?

Fenisa. Sì, como usted bufonadas.

Vase.

Mosc. De nada me he de ofender,

el amor la dè su gracia.

Vase.

*Tocan caxos, clarines, y tiros, y se descubre
un Palacio ardiendo.*

Dent. voces. Arma, guerra.

Dent. Ricardo. Que me abrafo.

Voces. Fuego, fuego. *Unos.* A la muralla.

Otros. A la brecha. *Enriq.* No es posible

la salida. *Voces.* Guerra, arma.

*Salen Porcia, y Libia ridiculamente vestida,
con aceros en las manos.*

Porc. Ea, vengativas iras,
de este pielago de llamas
(siendo el Aquilòn mi enojo)

no cesse, no, la borrasca,
hasta que fluctuen quantos
de este Palacio la estancia
ocupan, quedando hechos
al furor de vuestra saña,
cenizas, para que de ellos
mi inmortalidad renazca.

Dent. Ric. Triunfò el volcàn.

Dent. Casim. Piedad, Cielos!

Dent. Enriq. No así te vengues, tirana
Porcia. *Libia.* Que tu pecho no
se apiade à tragedia tanta!

Porc. Soy apid sordo à tus voces,
y hallaràn en mi tus ansias
el corazon de diamante,
de pedernal las entrañas.

Dent. uno. Desalojemos los puestos,
Soldados, que nos abrafan.

Dent. Lisid. Seguidme, valientes Godos.

Salen Matilde, y Fenisa.

Matild. Fenisa, novedad tanta
examinemos. *Fenif.* Ya es
el Palacio luminarias.

Porc. Azia nosotras se acercan
dos mugeres. *Libia.* Y bizarras.

Voces. Viva Lisido. *Lisid.* De Hauberto
es la gloria. *Otros.* Que nos cargan.

Matild. Pero què miro! no es
mi enemiga? ha de mi saña.

Porc. No es Matilde? así mis zelos
se despigaràn, villana.

Riñen.

Salen Lisido, Moscon, y Soldados.

Lisid. Aqui es el incendio: mas
què miro? lid bien estraña!

Mosc. Pues Libia està aqui, del fuego
huyendo, he dado en las brasas.

Lisid. Quièn eres tu, que desmiente
tanto las señas de humana,
que aun tus iras son divinas?

Mosc. Yo lo dirè. *Lisid.* Necio, calla.

Porc. Yo soy quien puede à Medèa
enseñarla à ser tirana;
yo soy el pasmo del orbe,
yo soy el terror de Dania,
y en fin, soy la infeliz:-- *Enriq.* Porcia,
ya tu impiedad inhumana
logrò de mi tirania
la mas heroica venganza.

Porc. Yo soy la que aquefse injusto
aleve traidor declara,
esposa de Hauberto, vuestro
glorioso invicto Monarca,
à quien aquestos tiranos
(de decirlo tiembla el alma)
dieron afrentosa muerte.

Lisid. Murìo Hauberto, y con la infamia.

Matild. Què escucho!

ap.

Porc. Murìo mi esposo:
pero yo fina, y osada
asì le venguè resuelta,
haciendo víctima infausta
de mi amor, mi sangre; pues
valiendome tan airada,
como amante, del ardid
de un Ingeniero, fiadas
mis iras à su lealtad,
del Palacio en partes vârias
puse de polvora algunos
barriles, con que bolada
la mayor parte, y mi acero
impidiendoles la entrada
à los leales, quedaron
por despojos de las llamas,
con los demàs, mis hermanos,

y Casimiro. *Matild.* Hà tirana!
 así vengare mi fangre.

Lifid. Mayor empeño nos llama:
 Soldados, no quede vida
 essenta de vuestra saña,
 ni aun de la Plaza dexad
 memoria, pues fue la Plaza
 en tan injusta tragedia
 teatro de nuestra infamia.

Porc. Yo, Matilde, de mi intento
 vengarte; y porque la fama
 cuenta al mundo la mayor
 fineza, y la mas estraña
 de mis glorias, pira excelsa
 he de erigir de estas llamas:
 de lucidas plumas, joyas
 preciosas, y ricas galas
 me adorné para este intento,
 pues dia en que me consagran
 mis finezas à mi esposo,
 es bien festivo la aplaudas
 ea, amor, aquesta vida
 eterniza.

*Va Porcia à echarse en el incendio, y la
 detiene Fabricio, que sale apresurado.*

Matild. y *Lifid.* Tente. *Fabric.* Aguarda,
 que anteviendo los estragos
 à que se exponia Dania
 en executar el orden
 del Rey (impiedad tirana!)
 suspendile, divulgando,
 que por escusar las varias
 contradiciones del Pueblo,
 dispuse (prevencion ardua!)
 secreta su execucion:
 llegò à tu oido, y bizarra,
 despues de haver à tu esposo
 vengado, resuelta trazas,
 obicureciendo los timbres
 de las Matronas Romanas,
 sacrificarte al incendio:
 mas pues el pretexto falta::

Porc. Como, si murió mi esposo?

Sale-Haub. No murió, pues à tus plantas
 la vida, que fue tan tuya,
 debidamente consagra.

Porc. Què dicha! esposo, en mis brazos
 toma possession del alma.

Lifid. Gran fortuna! *Fenif.* Dicha grande!

Mosc. Las dos vidas, que se salvan,
 el Ingenio las perdona
 à intercession de la traza.

Matild. Prodigios son los acafos:
 quien viò confusion tan varia!

Lifid. Dame, señor, en albricias
 de verte vivo, las plantas.

Haub. Hermano, llega à mis brazos,
 y haz, que cesse de mis armas
 el estrago. *Lifid.* A recoger

toca. *Fabric.* Las huestes ufanas,
 en vuestro aplauso repiten
 unas, y otras alternadas::-

Vocer. Viva Hauberto, viva Porcia,
 Monarcas de Gotia, y Dania.

Haub. Ahora es bien, que de una queja
 à Matilde satisfagas;

y pues fui de sus fortunas
 ocasion, oy mejoradas
 quedarán, dando la mano
 à Lifido. *Lifid.* Albricias, alma! *ap.*

Matild. Forzoso es, pues no le queda
 otro recurso à mi fama.

Porc. Ya nuestras quejas, Matilde,
 cessaron. *Matild.* Somos hermanas.

Haub. Pues à Fabricio debemos
 tantas dichas, de la Dania
 Governador sea. *Fabric.* Beso
 de vuestras huellas la estampa.

Haub. Y en tanto, que se celebran
 bodas, y exequias, la salva
 repitan, la Artilleria,
 los clarines, y las caxas.

Voces. Viva Hauberto, viva Porcia,
 Monarcas de Gotia, y Dania.

Todos. Y aqui de amor la tragedia
 dà fin; perdonad sus faltas.

F I N.

Con licencia, en Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, donde
 se hallará esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1768.